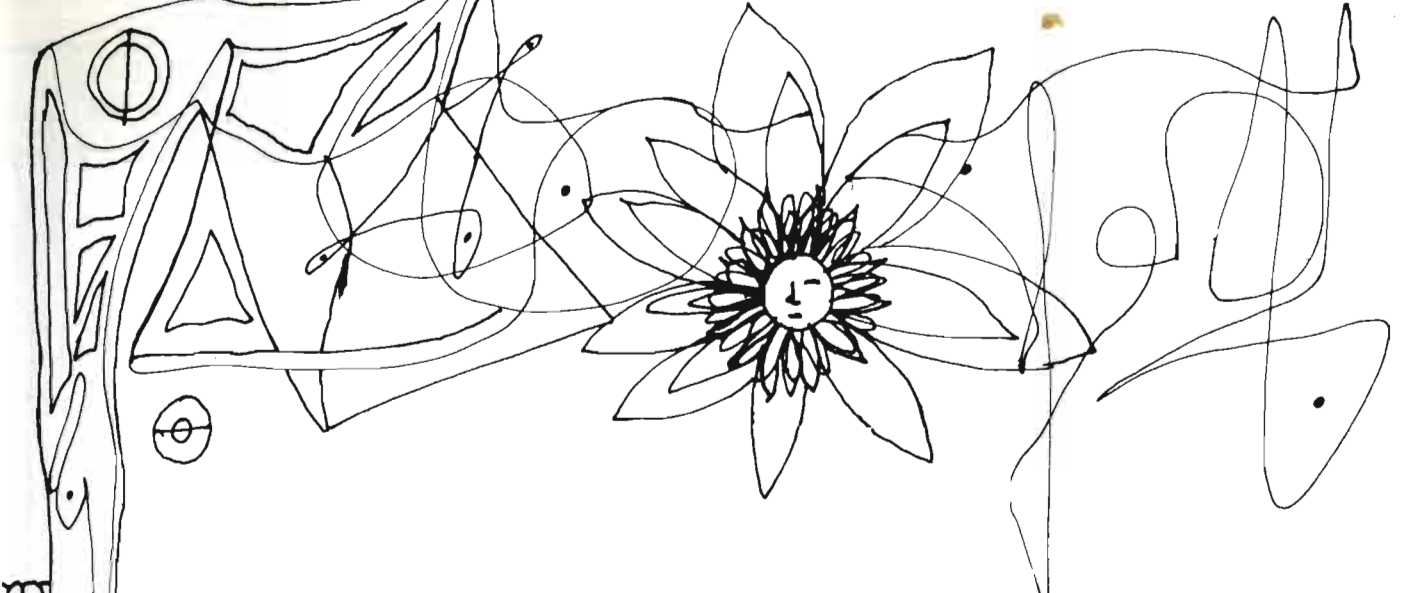


ZAHORA 49

REVISTA DE TRADICIONES POPULARES - UNIVERSIDADES POPULARES

DIPUTACION de ALBACETE





ZAHORA surgió por la necesidad de difundir una serie de trabajos de investigación, que venían desarrollándose en las Universidades Populares de la provincia de Albacete.

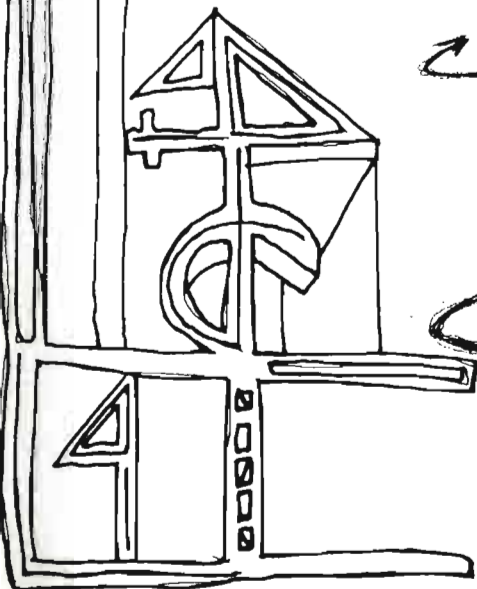
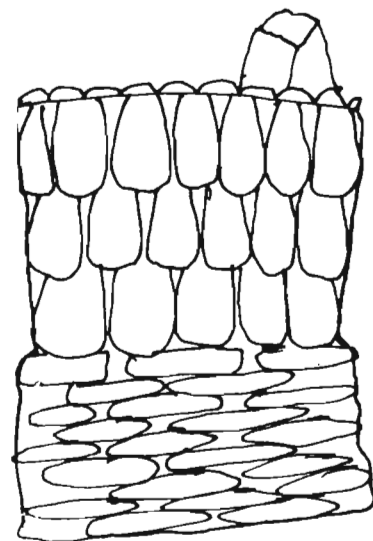
ZAHORA es también una publicación abierta a todo tipo de grupos, individuos, etc., preocupados por el folklore.

Vamos, poco a poco, definiendo secciones, objetivos, contenidos, etc., dando coherencia a nuestros programas; organizándonos..., saliendo a la calle a trancas y barrancas.

“Aquí estamos al mismo nivel todos, estamos en la misma tesitura, compartimos los mismos esfuerzos, los mismos trabajos, colaboramos, participamos”. (Palabras de don Enrique Tierno Galván, refiriéndose a las Universidades Populares).

Si tienes algún comunicado que hacer, algún trabajo para publicar, o algún proyecto de investigación, recreación, etc., ponte en contacto con nosotros.

Puedes encontrarnos en cualquiera de las Universidades Populares de la provincia, o en la Diputación de Albacete, Area de Cultura, Servicio de Universidades Populares.





Coordina: José Lanciano.

Diseño: Silvia Molina.

Colaboran en este número:

- Jesús Gómez Cortés
- Joaquín García Sáez
- Vicente Ríos
- Nicasio Sanchís
- La Felipilla
- José Lanciano
- Francisco Laserna
- Fernando Andújar
- Agustín Tomás Ferrer-San Juan



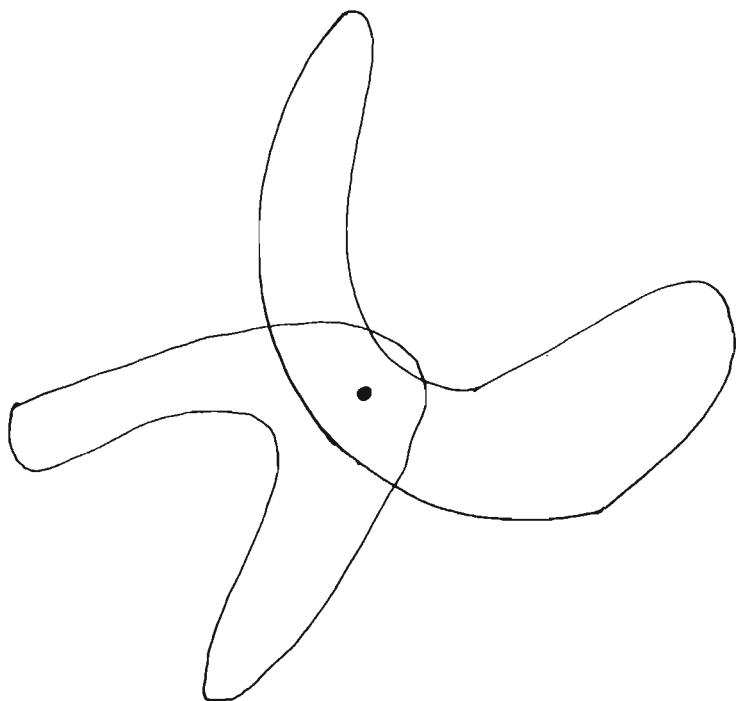
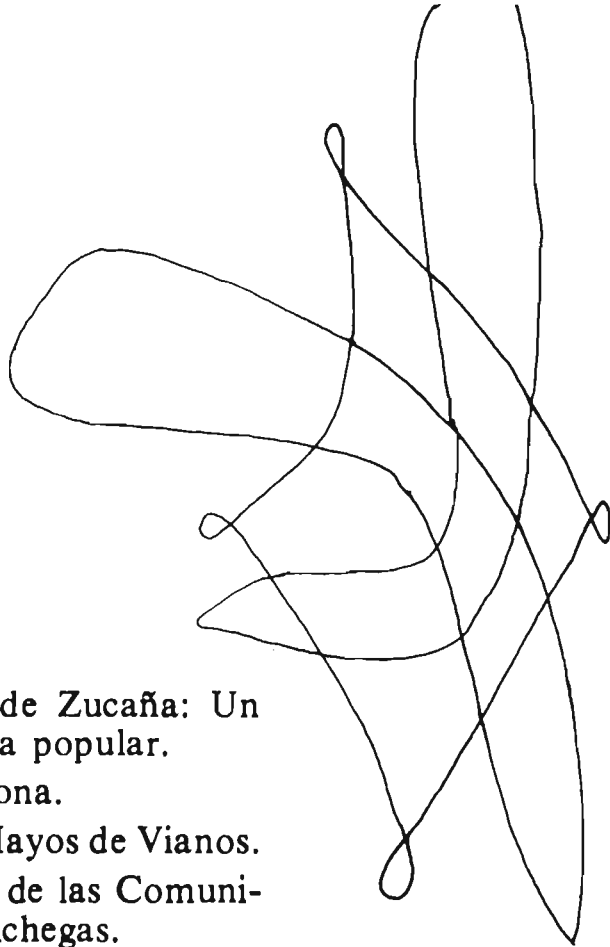
Grupos de apoyo:

- **ALMANSA:** Equipo organizador de la Muestra de Artes y costumbres populares.
- **ALBACETE:** Seminario de Etnología y Folklore de la Universidad Popular Municipal.
- **TARAZONA:** Grupo de investigación de folklore y de recuperación de las Fiestas de Moros y Cristianos. Universidad Popular de Tarazona de La Mancha.
- **CASAS IBÁÑEZ:** Taller de investigación de los ciclos festivos.
- **FUENTEALAMO:** Grupo de investigación y danzas "Los Caños".
- **HELLÍN:** Grupo organizador del primer encuentro de Animeros. Universidad Popular de Hellín.
- **ELCHE DE LA SIERRA:** Grupo para la recuperación del Auto Sacramental de Navidad. Universidad Popular de Elche de la Sierra.



ZAHORA núm. 4

- Los molinos de agua de Zucaña: Un modelo de arquitectura popular.
- Introducción a la Zanfona.
- El Auto de los Reyes Mayos de Vianos.
- Jornadas de Etnología de las Comunidades Castellano-Manchegas.
- La zorra, la paloma y el mochuelo.
- Antigua canción de Navidad.
- Libros.
- Encuesta.
- Sumario de temas publicados.



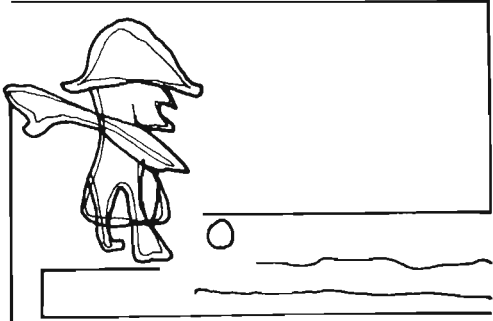
LOS MOLINOS DE AGUA DE ZUCAÑA



Una muestra del desconocido patrimonio cultural almanseño



Vista frontal del "Molino de Los Alamos"



Jesús gómez cortés

Joaquín garcía saez

El término municipal de Almansa se encuentra en el extremo sureste de la provincia de Albacete. Sus 530 km² lo hacen uno de los mayores de España. Cuando se viaja por estas tierras, que constituyen las últimas plataformas de la Meseta sobre las tierras bajas levantinas, no se piensa que el paisaje pueda deparar sorpresas y que existan rincones pintorescos que acojan una vegetación distinta del matorral de coscoja, romero, tomillo, etc. Sin embargo, una observación más detenida de los mapas nos sitúa en un contexto de neto predominio de áreas montañosas que dejan en la parte central un amplio pasillo o llanura donde se asienta el núcleo de población y discurren las principales vías de comunicación.

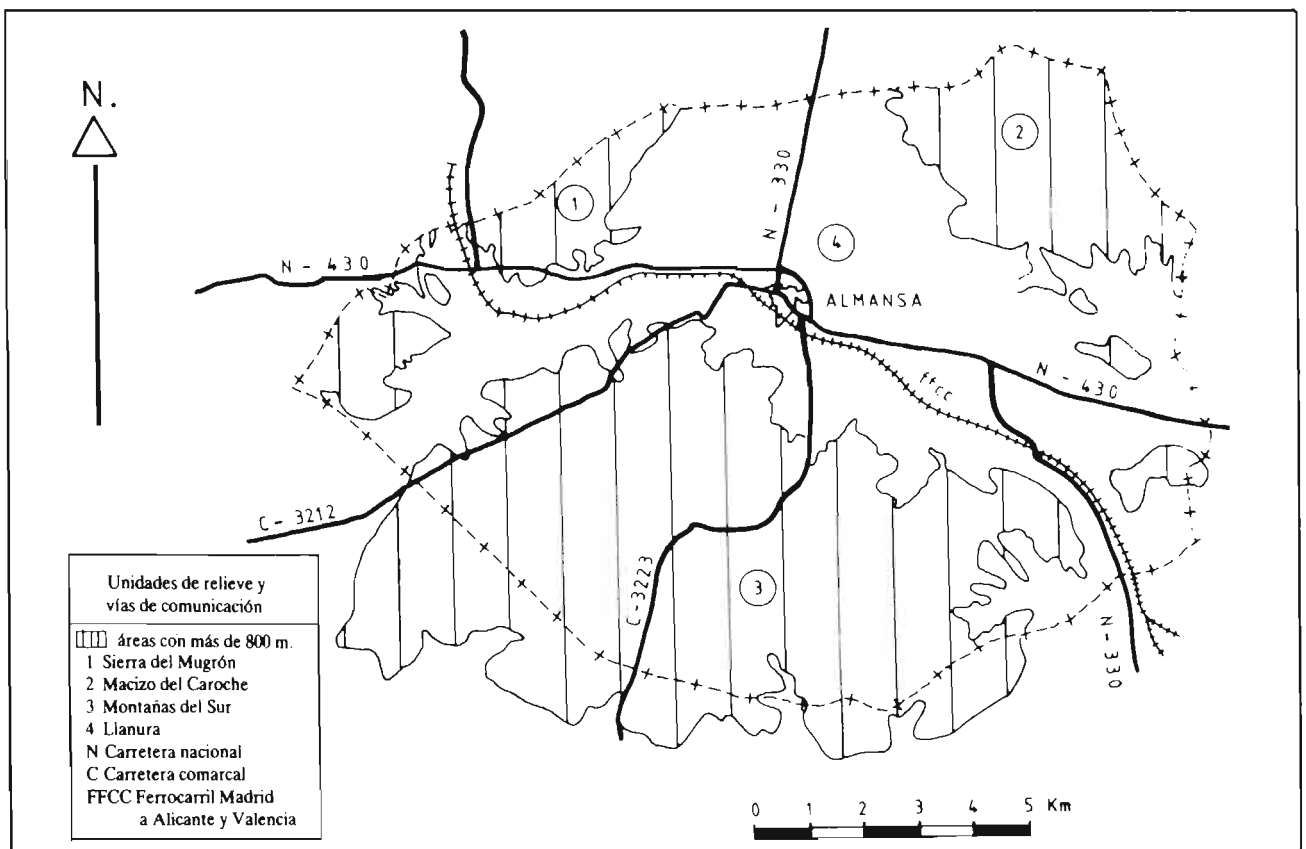


GRAFICO 1.

— Término municipal de Almansa

En este medio geográfico caracterizado, como el resto de Castilla-La Mancha por una escasez e irregularidad de las lluvias, en las que a períodos de pertinaz sequía suceden inundaciones catastróficas, como la que mantuvo interrumpidas en noviembre de 1984 las carreteras nacionales 430 y 330 durante un mes ⁽¹⁾, se

desarrolla una vegetación natural de carácter semiárido y unos cultivos cerealícolas en régimen de secano. Sin embargo, hemos de dejar aparte esta óptica general de lo que es el término y reducir la escala para encontrar parajes que pueden resultarnos sorprendentes. Este es el caso de la zona conocida popularmente como "La Mearrera" al sureste del núcleo de población, junto a la carretera comarcal de Almansa-Yecla.

Nos resulta incomprensible que cuando en Almansa hablamos del estudio que realizamos para las IV Jornadas de Etnología ⁽²⁾ de los molinos de agua de esta zona, la gente nos ponga caras de extrañeza y nos manifieste su desconocimiento de la existencia de estos edificios. Todo ello nos incentivó a realizar este trabajo, porque pensamos que para defender el patrimonio cultural que nos ha sido legado, primero hemos de conocerlo y procurar que este conocimiento llegue al mayor número de personas.

El paraje de "La Mearrera" se sitúa, como decíamos, al sureste de la población y es el lugar de confluencia de la Rambla de Los Molinos, el Arroyo de Los Rosales y la Acequia de Zucaña, lo que origina una zona de aguas abundantes que contribuyen a crear un entorno paisajístico rico en vegetación de ribera, donde dominan los álamos y los olmos. En este sentido, queremos llamar la atención sobre el grave riesgo que pesa sobre estos últimos, amenazados por la epidemia de grafiosis que se va extendiendo por toda España.

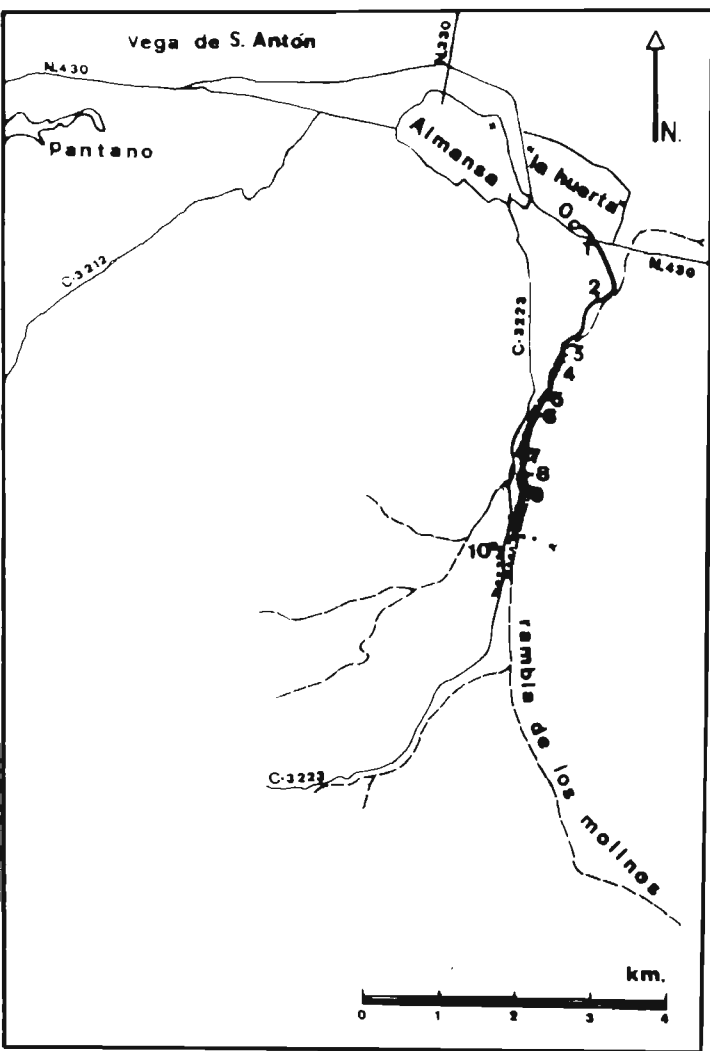


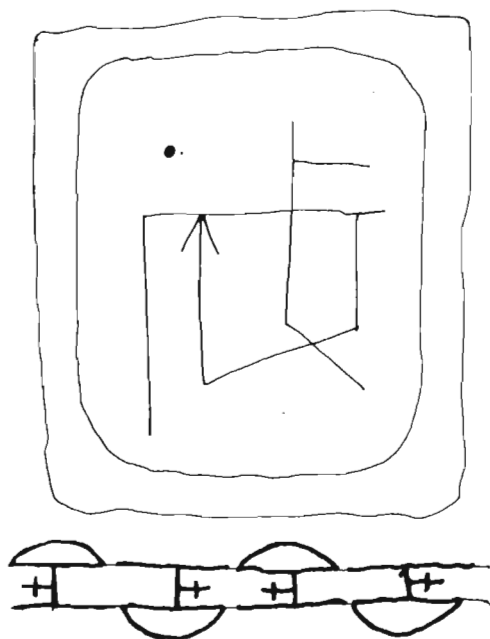
GRAFICO 2.—Situación geográfica

- 0.—Balsa del Concejo.
- 1.—Molino de la Balsa.
- 2.— " de Las Monjas.
- 3.— " de Las Higueras.
- 4.— " Alto.
- 5.— " de Los Olmos.
- 6.— " de La Torre.
- 7.— " de Los Alamos.
- 8.— " Chico.
- 9.— " Ultimo.
- 10.—Labor de Zucaña.
- Minado, y
- Acequia de Zucaña.

Tal y como se ve en el gráfico anterior, la Rambla de Los Molinos nace en el paraje conocido como Valparaiso; a la altura del Molino de Los Alamos, esta Rambla se une al Arroyo de Los Rosales tras un brusco desnivel que origina una pintoresca cascada. Desde este punto, corre en la misma dirección que la carretera Almansa-Yecla, de la que posteriormente se separa para desembocar en la zona del Saladar (3).

Completando este cuadro de lo que es el medio físico, hemos de decir que en las inmediaciones de La Mearra se observan profundos encajamientos de los cursos de aguas, con fuertes pendientes, en los que se encuentran una gran variedad de especies vegetales. Conforme el cauce va acercándose a la desembocadura, las pendientes se van suavizando, la vegetación de ribera se hace más y más escasa hasta desaparecer, sustituida por los campos de cultivo y por formaciones naturales de carácter semiárido típicas de La Meseta.

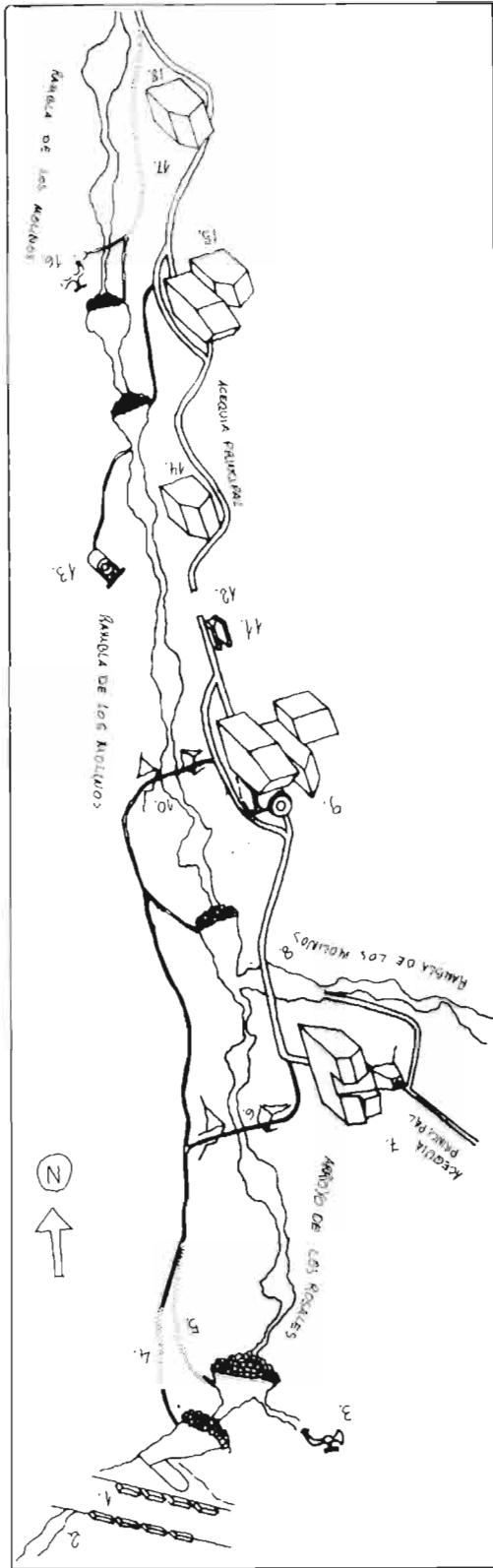
Las montañas que separan Almansa de Yecla, donde se localizan los accidentes geográficos antes descritos, son de naturaleza caliza, lo que explica su riqueza en acuíferos (manantiales, fuentes y pozos).



La ocupación de estas tierras por el hombre es de tiempos inmemoriales, en las inmediaciones han aparecido indicios que nos demuestran que los romanos poblaron la zona (4), pero hemos de esperar hasta la Edad Media para encontrar referencias documentales del uso de las "aguas de Cucaña" y hasta 1536 (5) para hallar las primeras menciones explícitas sobre los molinos.

En el siglo XVIII conocemos la existencia de los nueve molinos que se conservaron en uso hasta la década de 1950. Esta fuente de información (6) nos indica la intensa explotación económica de este paraje que cuenta con un suministro regular de agua, tanto para el riego de las pequeñas parcelas de la ribera de La Rambla, como para servir de fuerza motriz para accionar los molinos. La importancia que, en un contexto económico basado en los recursos agropecuarios, se le daba a estas tierras debía ser mucha y, en este sentido, resulta interesante reseñar que varios de estos edificios pertenecían a familias de hidalgos almanseños que los tenían arrendados a los molineros.

Una visita detenida nos permite descubrir un complejo e intrincado sistema de canalizaciones, minados, fuentes, pozos y acueductos, muchas veces de modestas dimensiones, que permitían un aprovechamiento exhaustivo de las aguas que brotan de pequeños manantiales. Este entramado de obras de infraestructura fue abandonado en el pasado, seguramente los costos de mantenimiento serían muy altos en un contexto socioeconómico distinto (el de la industrialización que surge en Almansa a fines del siglo XIX (7), del que los habla visto aparecer. Muchas de las personas encuestadas nos decían: "antiguamente las obras de este tipo se realizaban sin tener en cuenta el tiempo que se tardaba en hacerlas", lo que importaba era el objetivo final: aprovechar un recurso escaso y muy valorado —el agua—. En la actualidad no quedan sino indicios de todo este complejo sistema: muchas fuentes están cegadas, las canalizaciones obstruidas y enterradas, y con ellas algo de nuestro más remoto pasado, quizás parte de nuestra memoria colectiva, de lo que fue Almansa antes de la industrialización que ha hecho olvidar cuáles fueron nuestros orígenes.



La información que nos ofrece el Gráfico número 3, no puede ser entendida sin hacer una mención explícita de lo que es la "acequia principal". Esta canalización que recoge un importante volumen de agua (21 litros por segundo), desde su nacimiento hasta La Balsa del Concejo (donde se destina al riego del paraje de "La Huerta"), sirve a los diferentes molinos. En ella morían todos los canalillos del complejo sistema reflejado en el gráfico posterior.

En la actualidad, las aguas de Zucaña son motivo de polémica en la población por el proyecto de entubar esta canalización que ha planteado la Comunidad de Regantes (propietaria de las aguas). Pese a encontrarse en fase de proyecto, lo cierto es que se lleva entubado más del 70% de la longitud total del cauce, si bien aún no afecta a la principal área arbolada conocida como La Mearrera. Son muchas las voces, de distintos colectivos locales, que se oponen a la concreción de esta obra. Y es que lo que está en juego es la pervivencia de un paraje singular y único por su riqueza en aguas que corren en superficie.

GRAFICO 3.—Sistema de canalizaciones secundarias.

Azud o embalse.

- 1.—Punto de confluencia del Arroyo de Los Rosales, la Rambla de Los Molinos y la acequia principal.
- 2.—Punto de confluencia del Arroyo de Los Rosales, la Rambla de Los Molinos y la acequia principal.
- 3.—Fuente de La Mearrera.
- 4.—Minado I.
- 5.—Minado II.
- 6.—Acueducto I.
- 7.—Molino de Los Alamos.
- 8.—Punto de confluencia del Arroyo de Los Rosales, la Rambla de Los Molinos y la acequia principal.
- 9.—Molino de La Torre.
- 10.—Acueducto II.
- 11.—Lavadero de ganado.
- 12.—Abrevadero del ganado que pasa por la Vereda Real hacia Alicante.
- 13.—Pozo del Alcalde Moreno.
- 14.—Molino de Los Olmos.
- 15.—Molino Alto.
- 16.—Fuente de Santa María.
- 17.—Minado III.
- 18.—Molino de Las Higueras.

Las primeras referencias documentales sobre estas aguas aparecen en el siglo XV y servían para abastecer de agua potable a la villa. El término "Balsa del Concejo" quizá constituya un recuerdo de que esta obra de infraestructura pudo haber sido realizada por el Cabildo, para asegurar su suministro de agua. Esta función primaria que se ha mantenido hasta avanzado este siglo, era perfectamente compatible con la de servir de fuerza motriz a los molinos, objeto del presente artículo.

La primera noticia referida a un molino concreto es de 1569 ⁽⁸⁾; después hemos de esperar hasta 1707, año en que se produjo la célebre Batalla de Almansa para que aparezcan referencias explícitas a otros dos molinos: el de la Balsa y el Alto; en 1755, el Marqués de la Ensenada nos informa de la existencia de los nueve molinos que se han conservado prácticamente hasta nuestros días. Estos son: Molino de La Balsa, Molino de Las Monjas, Molino de Las Higueras, Molino Alto, Molino de Los Olmos, Molino de La Torre, Molino de Los Alamos, Molino Chico y Ultimo Molino.

Estas nueve construcciones se sitúan a lo largo de la Rambla de Los Molinos y están en estrecha relación con el lugar donde se ubican, originando dos tipos de edificación: los que se encuentran en el *curso alto* de la Rambla (con importantes pendientes, fuertes encajamientos, etc.), han de acomodarse a las accidentadas características del lugar. Así, aparecen varios bloques de edificación, aislados unos de otros, en pos de los escasos espacios llanos disponibles: por un lado, el molino y la vivienda, por otro, el establo, el granero, el palomar, etc.

Los molinos de Las Monjas y de La Balsa se sitúan, por contra, en una zona (*curso bajo* de la Rambla) mucho más llana y casi sin desniveles, lo que origina construcciones de mayor tamaño, en las que todas las dependencias se encuentran unidas en un mismo bloque de edificación al que se adosa un amplio patio, lo que los asemeja a otras casas de labor de la zona.

Los materiales empleados en la construcción, las formas a que dan lugar, las técnicas constructivas, la distribución de las dependencias..., son similares a otras casas de labor. Lo que hace singular a estos edificios son los cubos y las salas de moler.

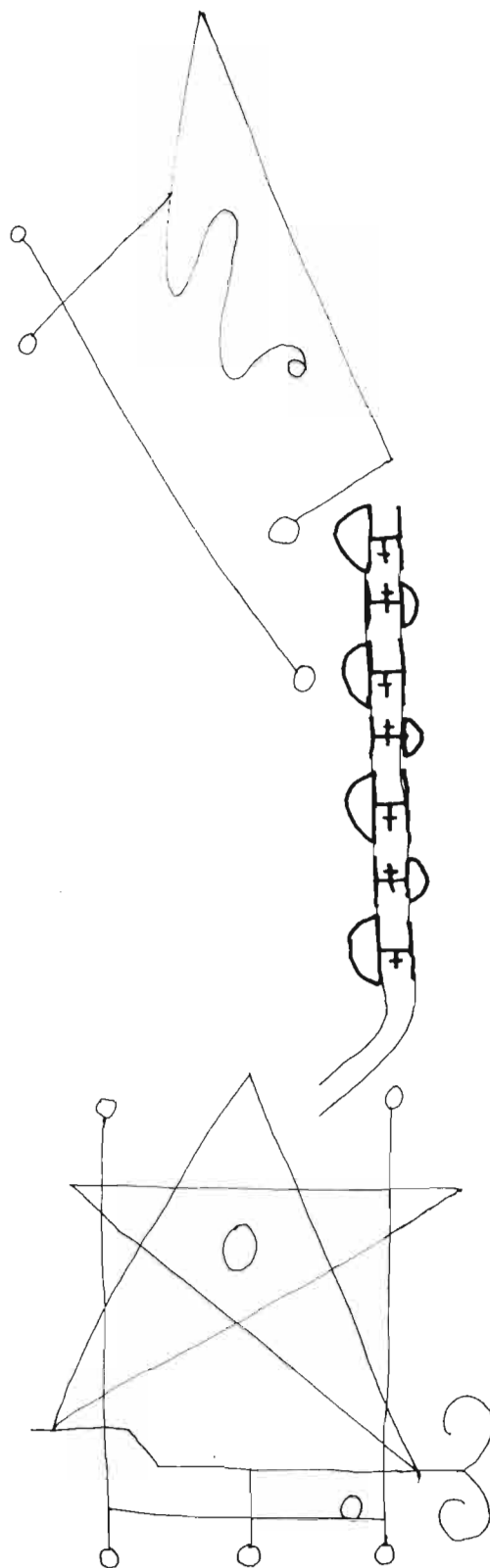




FOTO 1.— Vista lateral del Molino de La Torre

- 1.- Cubo
- 2.- Canal de entrada al cubo
- 3.- Sangrador
- 4.- Cauce de la Rambla.

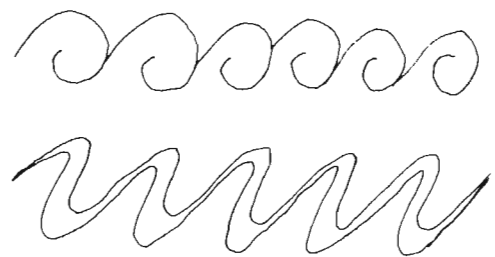


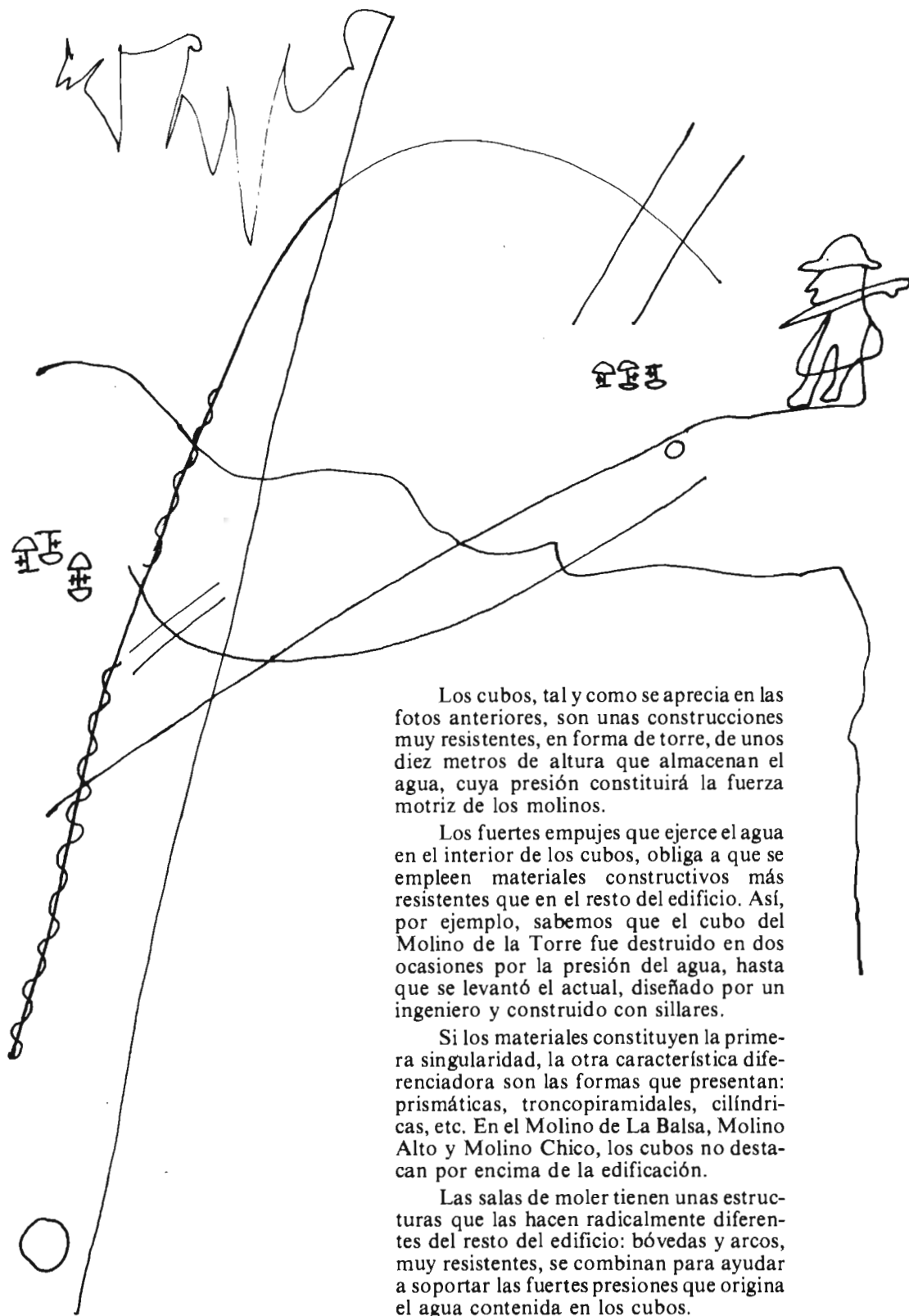


FOTO 2.

1.- Sangrador

2.- Canal que lleva el agua al interior del cubo

—Canalizaciones del Molino de la Torre.



Los cubos, tal y como se aprecia en las fotos anteriores, son unas construcciones muy resistentes, en forma de torre, de unos diez metros de altura que almacenan el agua, cuya presión constituirá la fuerza motriz de los molinos.

Los fuertes empujes que ejerce el agua en el interior de los cubos, obliga a que se empleen materiales constructivos más resistentes que en el resto del edificio. Así, por ejemplo, sabemos que el cubo del Molino de la Torre fue destruido en dos ocasiones por la presión del agua, hasta que se levantó el actual, diseñado por un ingeniero y construido con sillares.

Si los materiales constituyen la primera singularidad, la otra característica diferenciadora son las formas que presentan: prismáticas, troncopiramidales, cilíndricas, etc. En el Molino de La Balsa, Molino Alto y Molino Chico, los cubos no destacan por encima de la edificación.

Las salas de moler tienen unas estructuras que las hacen radicalmente diferentes del resto del edificio: bóvedas y arcos, muy resistentes, se combinan para ayudar a soportar las fuertes presiones que origina el agua contenida en los cubos.



FOTO 3.—Interior de la sala de moler. Molino Alto.

- 1.- Piedra inferior o solera
- 2.- Depósito en el que va cayendo la harina
- 3.- Grúa de madera con la que se desplazaba la piedra superior o corredera.



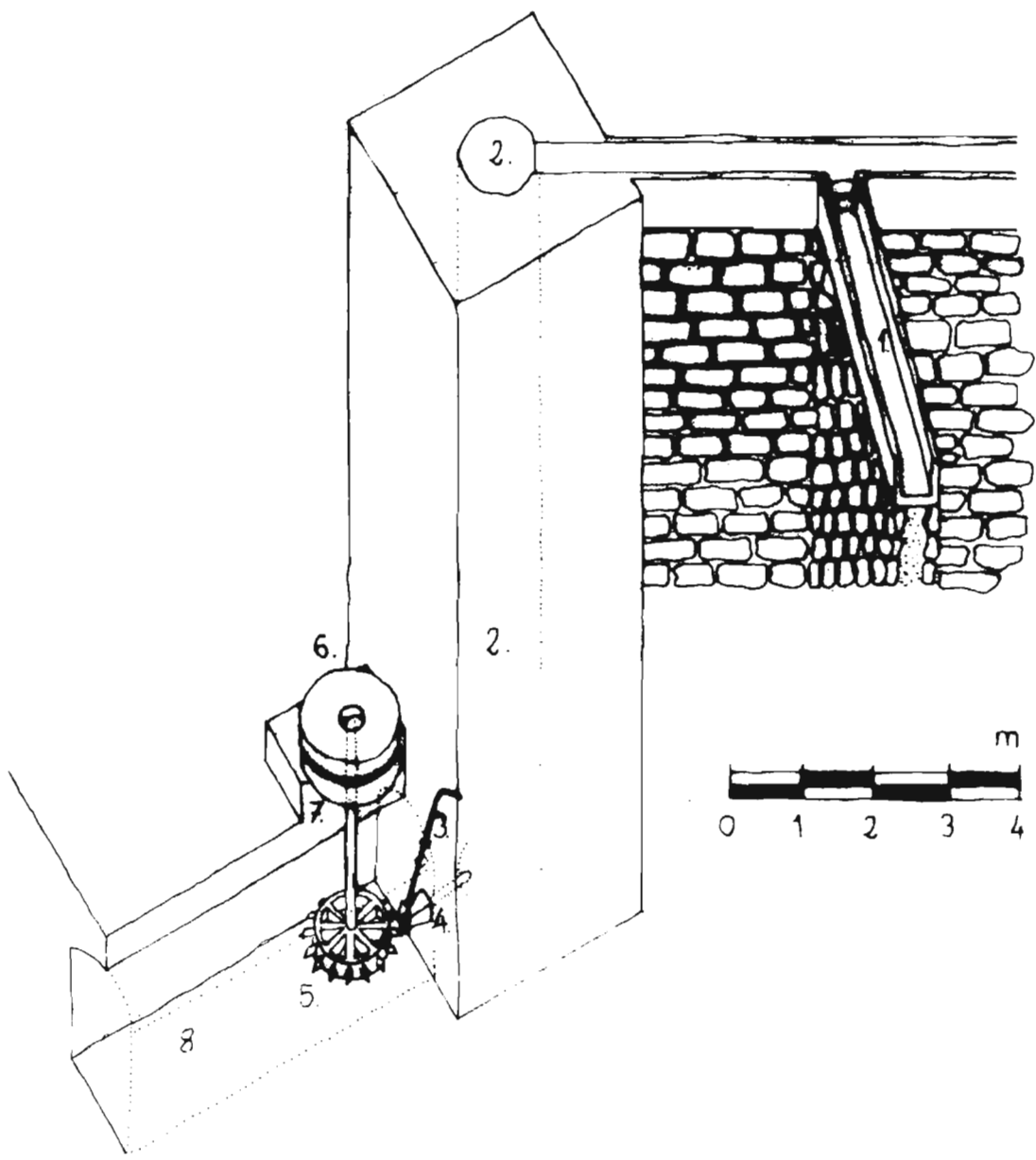


GRAFICO 4.—Esquema de la maquinaria de un molino de agua de Zucaña.

En cuanto a su funcionamiento, hemos de decir que cuando no se molía, el agua de la acequia discurría por el "sangrador" (1); en caso contrario, se levantaba la compuerta que daba acceso al cubo (2) y éste se llenaba completamente de agua. Luego, mediante la "botana" (3), se regulaba la salida de agua del cubo por medio de una corta canalización de madera o "buitrón" (4) y el agua pasaba al interior del "caz" (8) o canalización de salida del molino, donde accionaba el "rodete" (5) que, al girar, movía el mismo eje que hacía rotar la piedra superior o corredera (6), sobre la piedra inferior o solera (7), que permanecía fija.

La corredera, disponía de un hueco de unos 15 cm. para colocar sobre ella la "tolva" o recipiente en el que se depositaba el grano que iba a ser molido.

A modo de conclusión, diremos que los molinos de agua de Zucaña, constituyen una de las escasas muestras de lo que fue la socioeconomía almanesña antes de que se operase la transformación industrializadora que actualmente caracteriza a la ciudad.

Estos edificios, pese a las remodelaciones que han ido sufriendo con el paso del tiempo, van a cumplir 500 años de historia, de la Historia de un pueblo. Por ello hemos de comprometernos a velar por la conservación de estos edificios y su entorno natural. El "cordón de molinos" de Zucaña, se asemejan a los molinos de río, pero sin embargo se abastecen del agua de fuentes manantiales próximas, lo que los dota de un carácter único y excepcional.

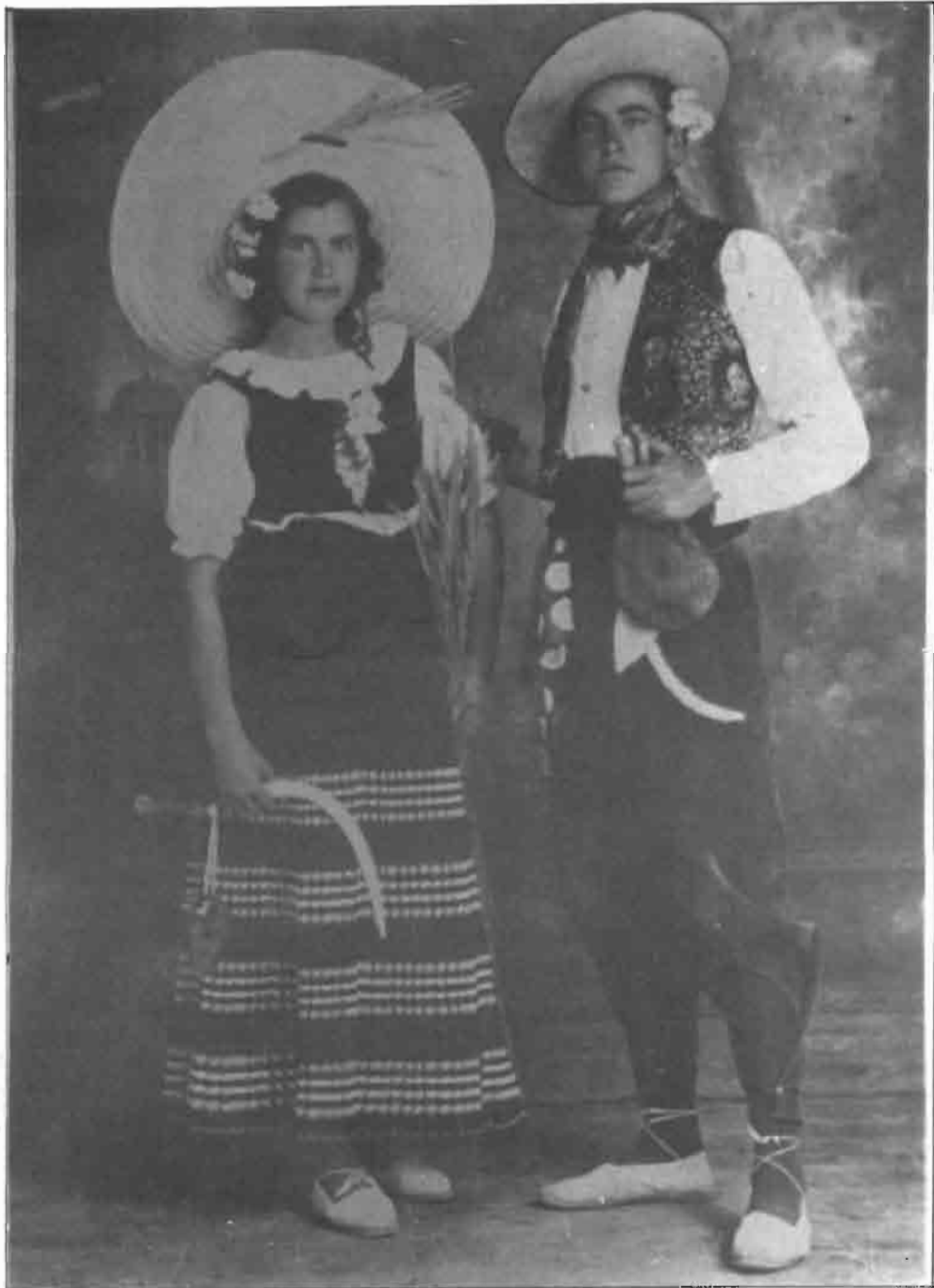
Por último hemos de insistir en la perfecta unión que forman el medio físico y la arquitectura originando un paraje de gran belleza natural.



- (1).—R. Piqueras García y J. Gómez Cortés: "Las inundaciones en Almansa. Un fenómeno repetido a lo largo de la Historia (1570-1986)". Cuadernos de Estudios Locales núm. 2; edita: Asociación Torre Grande. Almansa, agosto de 1986.
- (2).—J. Gómez Cortés y J. García Sáez: "Los Molinos de Agua de Zucaña (Almansa): un modelo de arquitectura popular". IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha. Albacete, septiembre de 1986.
- (3).—"En 1785 se acometió la apertura de un canal que modificaba el primitivo curso de la rambla que desembocaba en el paraje de La Huerta, —contiguo a la población—, dirigiéndolo hacia la Zona del Saladar. Se pretendía así que estas aguas no incrementasen las lagunas de la Huerta y del Real, en un momento de especial gravedad por la epidemias que venían aquejando a la población. Se trata de un canal a cielo abierto que sigue siendo funcional". De "Las inundaciones en Almansa (...)", página 13. Cuadernos de Estudios Locales núm. 2.
- (4).—J. L. Simón García: "Contribución al estudio del mundo romano en Almansa". Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Ciudad Real, diciembre de 1985.
- (5).—M. J. Pereda Hernández: "Almansa, 1536. Las ordenanzas municipales del gobernador Cristóbal de Luxán". Congreso de Historia del Señorío de Villena. Albacete, octubre de 1986.
- (6).—Catastro del Marqués de la Ensenada (1755). Archivo Histórico Municipal de Almansa, legajo 31a. Folios 8 al 11 vuelto.
- (7).—J. Gómez Cortés R. Piqueras García y M. J. Sánchez Urbelarrea: "Los orígenes de la industria del calzado en Almansa". Volumen IV de las Actas del Congreso de Historia de Albacete. Albacete, 1985.
- (8).—En el interior del Molino de La Torre se conserva una placa de piedra en la que se lee el siguiente texto: "Molino de La Torre, fue vinculado por don Marcos de Navarra y García de Ortín el 9 de marzo de 1569 y reedificado por don José Luis Enríquez de Navarra y Galiano en el año 1877".

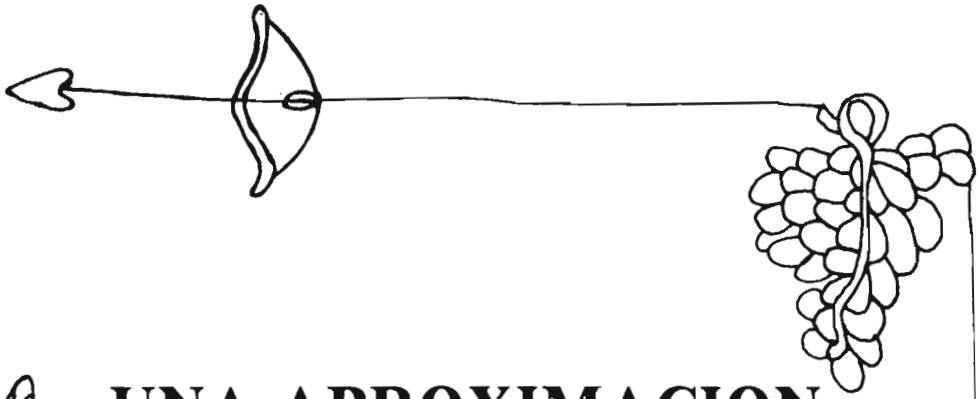
• • • • •

• S • • • • • S

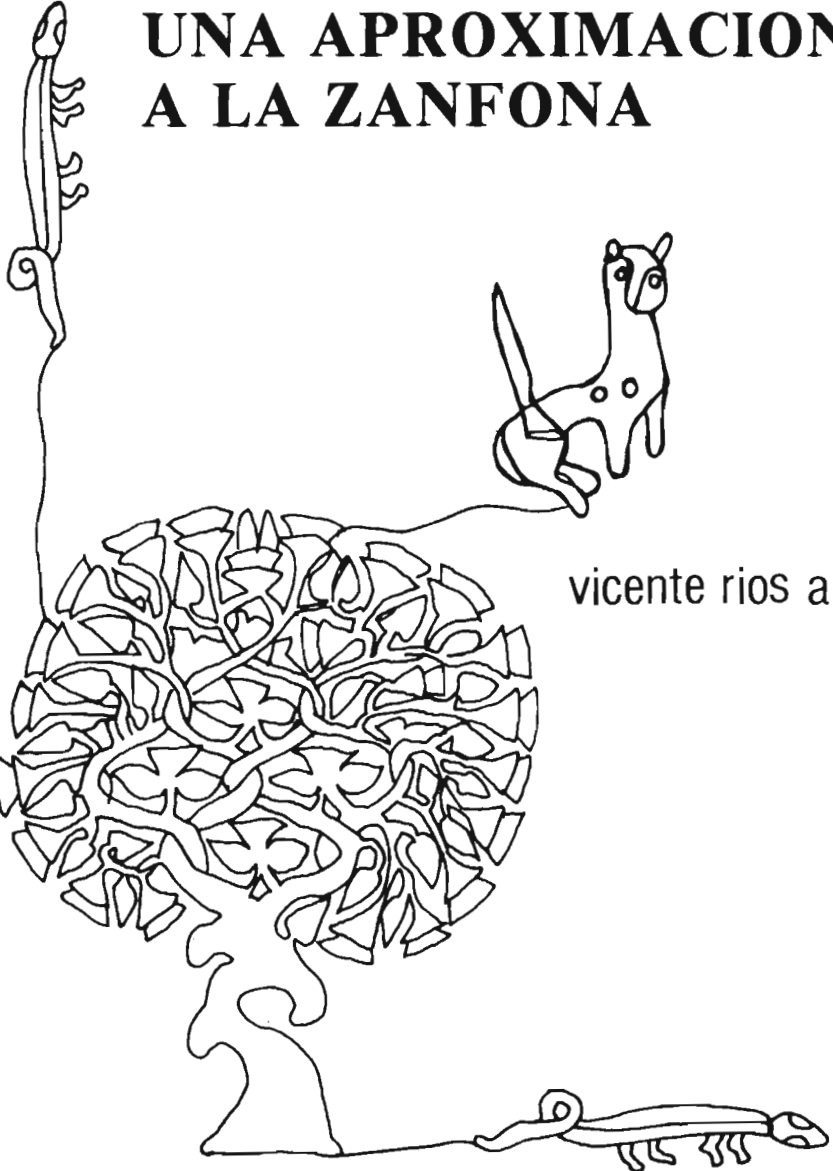


S • • • • • S

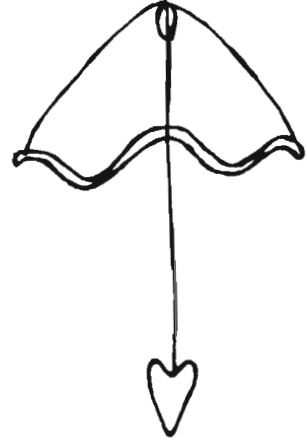
• • • • •



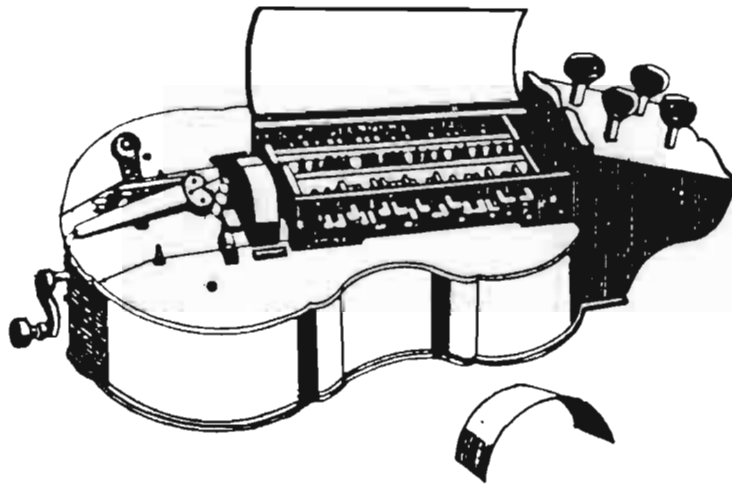
UNA APROXIMACION A LA ZANFONA



vicente rios aroca



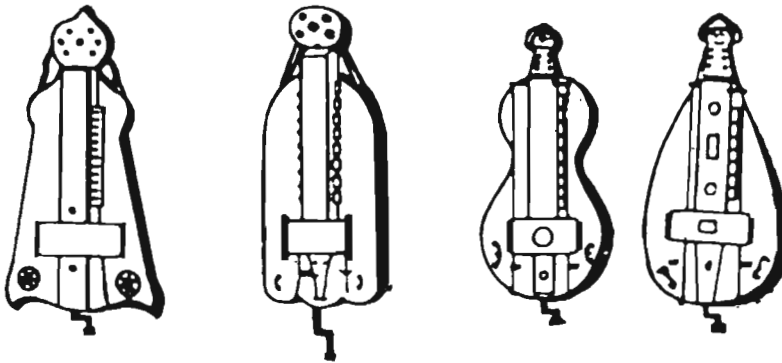
Muchos aficionados a la música tradicional y a la música antigua, conocen la existencia y características de este instrumento tan apasionante como es la zanfona. Para ampliar información de éstos y como base para los profanos en este tema, hemos creído interesante hablar sin profundidades, pero de un modo completo de este ancestral instrumento, que si bien tiene aproximadamente nueve siglos de vida, últimamente está “de moda” entre los aficionados e intérpretes de diversas músicas.



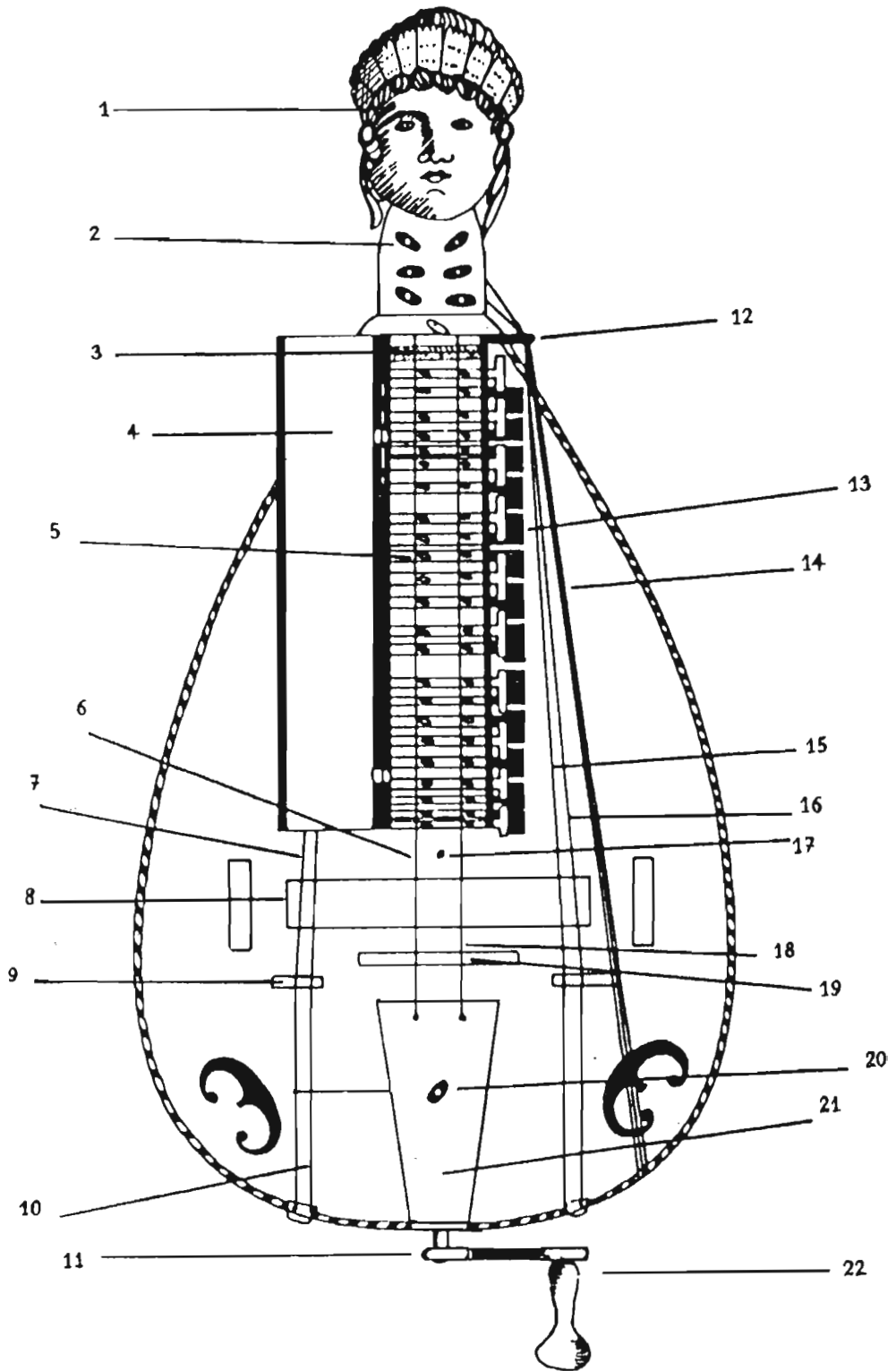
Zanfona húngara

La zanfona es un instrumento de cuerda, dotado de una rueda (o "arco circular") que accionada mediante un manubrio hace vibrar las cuerdas de manera parecida al violín pero de una forma constante. Tiene asimismo un teclado que actúa sobre las cuerdas variando su sonido y produciendo las diversas melodías. La forma de la caja de resonancia es muy diversa y podemos decir que se ha adaptado en su morfología

y estética a las modas e instrumentos similares de los distintos países donde se ha fabricado y tañido. En Francia adoptó la forma de laúd, panzudo instrumento que al entrar en decadencia, utilizaron los luthiers franceses en el siglo XVIII, para la construcción de zanfonas aprovechando así su caja de resonancia. En España adopta la forma de la vihuela, aunque con más profundidad en la caja para poder albergar la rueda.

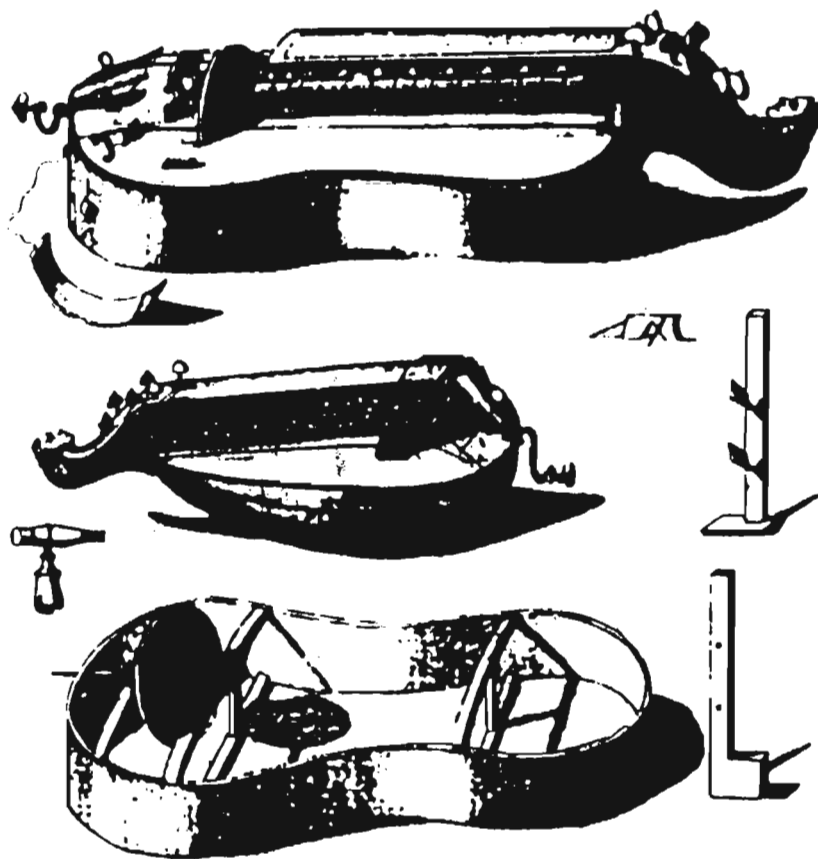


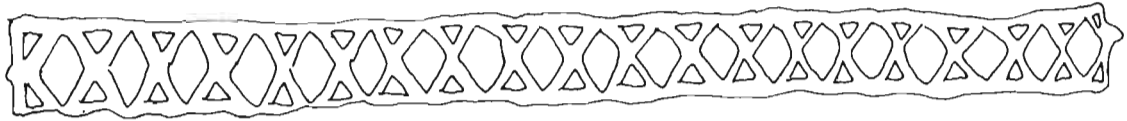
Diversas formas de Zanfonas



*Partes de la Zanfona francesa o
vielle a rave*

- 1.—Cabeza.
- 2.—Clavijero.
- 3.—Puente anterior.
- 4.—Tapa del diapasón o teclado.
- 5.—Especas o espadillas.
- 6.—Segunda cuerda cantante.
- 7.—Trompeta.
- 8.—Rueda.
- 9.—Puente de la trompeta.
- 10.—Bordón.
- 11.—Manubrio.
- 12.—Puente anterior bordones.
- 13.—Teclas.
- 14.—Cuerdas simpáticas.
- 15.—Bordón pequeño.
- 16.—Bordón grande.
- 17.—Agujero para el engrase del cojinete de cuero.
- 18.—Primera cuerda cantante.
- 19.—Puente trasero.
- 20.—Clavija para ajustar la trompeta.
- 21.—Cordal.
- 22.—Empuñadura de la manivela.

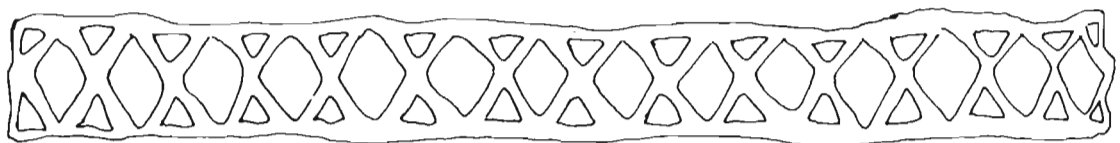


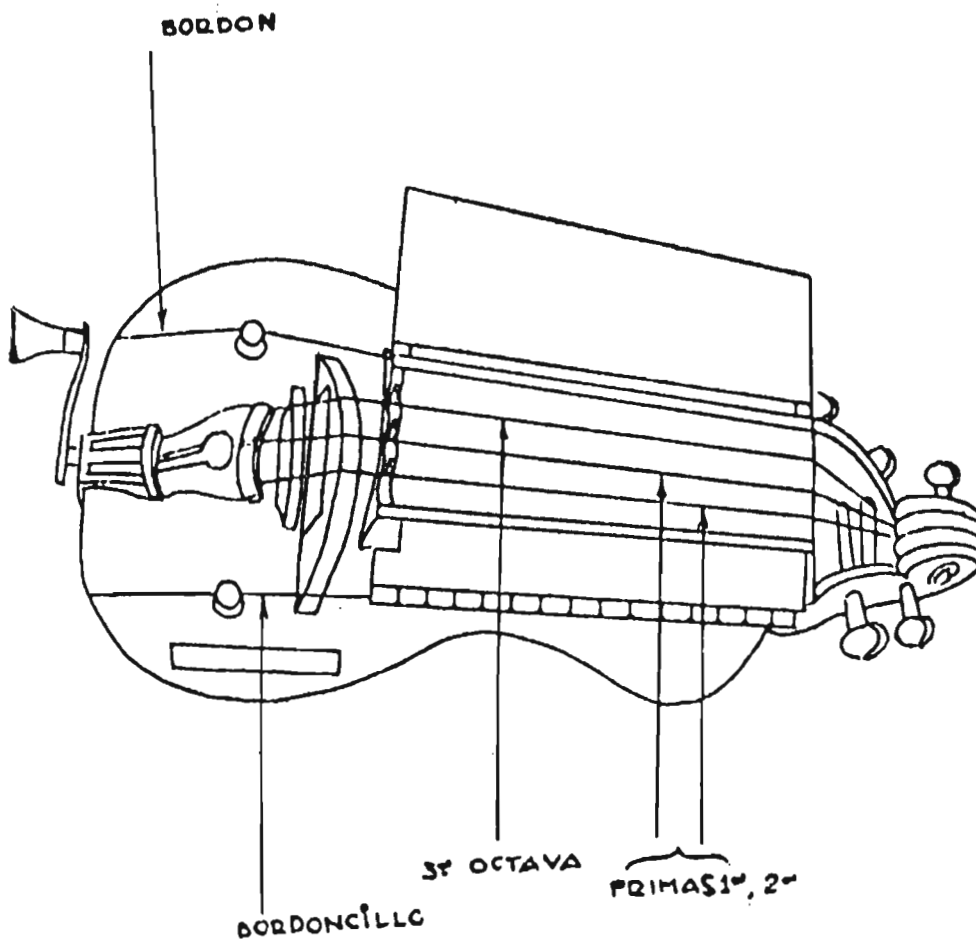


La ilustración anterior corresponde a una *vielle a roue* francesa y nos ayudará mucho a entender qué es una zanfona.

Como hemos podido apreciar, la *vielle* francesa, posee seis cuerdas y tiene además las denominadas cuerdas simpáticas que no están en contacto con la rueda y suenan al acoplarse armónicamente con el sonido de las demás. En España, Faustino Santalices es uno de los que mejor han estudiado el tema y fue impulsor del Taller-escuela de Lugo, donde gracias a las plantillas y planos donados por él se construyen preciosas zanfonas además de otros instrumentos. Santalices describe en su libro "La zanfona. Esbozo de método relativo a este ancestral instrumento, y breve estudio histórico-literario y técnico con esquemas e ilustraciones para su aprendizaje", como

la zanfona en nuestra Península posee cinco cuerdas de las que tres son cantantes y dos, bordones, produciendo estas últimas notas pedales (sonido constante) para acompañamiento. El autor recomienda en este método que las cantantes primera y segunda sean terceras de violín de tripa, la tercera cantante sea tercera de violín entorchada, el bordoncillo tercera de violoncelo, y el bordón cuarta de violoncelo. En la parte de la cuerda que está en contacto con la rueda irá enrollada una vedija de algodón en rama para conseguir que del roce surja un sonido dulce. Tanto el enrollado del algodón en las cuerdas como el correcto untado de la cuerda con colofonia u otra materia resinosa, contribuyen al perfecto sonido de la zanfona; al no dominar estas dos técnicas surgiría un sonido chirriante de las cuerdas





*Cuerdas de la Zanfona española
según Santalices*

El teclado de la zanfona tiene dos filas, las teclas blancas nos dan la escala diatónica y las negras la de sostenidos y bemoles.

Las especas son los elementos integrantes del diapasón, y van instaladas en la parte interna de las teclas y son regulables mediante giro, para la perfecta afinación del diapasón.

La presión de las cuerdas sobre la rueda es regulable mediante unos trozos de cuero situados en el puente posterior.

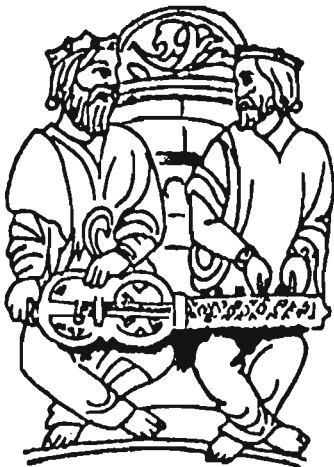
La rueda ha de conservar en todo momento su concentricidad y su perfecto estado, puesto que es el elemento más importante para que la sonoridad de la zanfona sea óptima.

Si el manubrio que acciona la rueda es un elemento simple en sí, no es tanto la técnica para el dominio de su manejo, toda vez que en Francia son precisos cursillos de hasta seis meses, para conseguir su total aprendizaje.

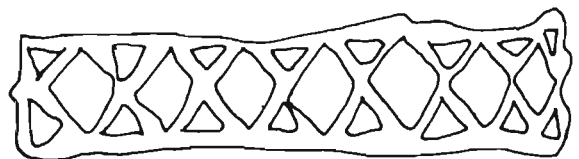


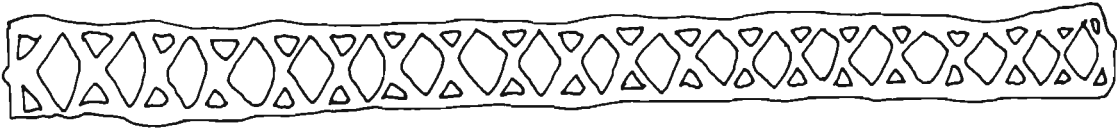
Es quizá este uno de los instrumentos cuya terminología es más amplia para denominarlo, no sólo en España sino en todos los sitios de Europa donde se ha tocado, he aquí unos ejemplos: Armonía, Cinfonia, Cinfonía, Zampoña, Lira rústica, Organistrum, Lira mendicorum, Chifonie, Vielle a roue, Lyre des mendicants, Hurdy-Gurdy, Lira organizzata, Sambuca, Ghironda, etc.

A la hora de hablar de los orígenes tendríamos que retroceder hasta el siglo X en que ya era tocada. Le llamaban Organistrum, media aproximadamente metro y medio y era tañida por dos músicos, uno de ellos hacía girar la rueda y el otro utilizaba las dos manos para accionar las teclas. Tenemos testimonio de lo anteriormente descrito en las esculturas y relieves de piedra que ilustran el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela.



*Dibujo sobre el pórtico de
La Gloria*



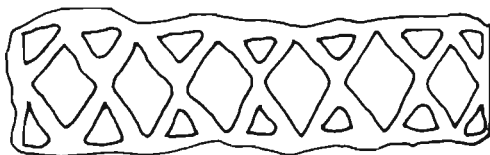


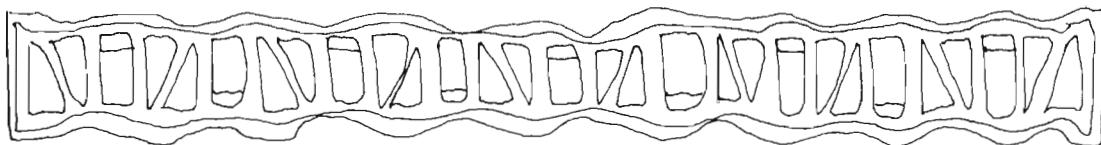
El Organistrum era utilizado para acompañar Cantos Litúrgicos en Iglesias y Conventos. Con la aparición del órgano desaparece de estos lugares, es reducido de tamaño y se cambia su sistema de pulsado de teclas, haciendo así de él un instrumento individual, y el más perfecto de su época. La zanfona se convierte por tanto en el instrumento predilecto de juglares y trovadores que a la hora de interpretar cantigas de amor, de amigo, de escarnio y maldecir no nos cabe duda que se acompañaban de la misma. En las Cantigas de Santa María, músicos tañendo la zanfona sirven de decoración e ilustración a los textos y melodías que recopilara el Rey Sabio.

En el siglo XV, hay un decaimiento y deja de ser un instrumento utilizado en conjunto y hacia el siglo XVII sufre una decadencia total, pasando a ser un instrumento propio de ciegos mendicantes, campesinos, pordioseros y músicos nómadas.



Músico callejero (siglo XVII)



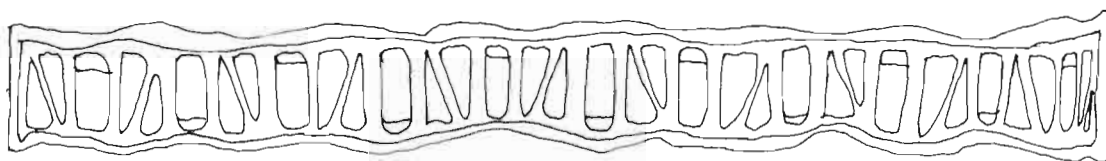


Existen documentos en los archivos de Santiago, en que se constata que los ciegos tocadores de zanfona admitían aprendices para conocer el oficio de tañer dicho instrumento por medio de contrato público. A modo ilustrativo reproducimos un extracto del documento realizado el 24 de febrero de 1662 por el escribano de Betanzos, Francisco Fernández de Neira.

“Por quanto el dicho Juan Diego tiene un hijo llamado Juan Vázquez, también ciego y falto de vista que pretende deprender a tocar el instrumento de Sanfonia, púsolo a este efecto con el susodicho Pedro de Coiro, quien se obligó que en el término de tres años, daría enseñado al Juan Vázquez, de manera que sepa tocar el instrumento, para lo cual le ha de dar sanfonia que toque con yerros tocantes a dicho oficio como se acostumbra, excepto que si dentro de dos meses consciere y le pareciere que dicho Juan Vázquez no es apropiado para deprender dicho oficio, le pueda despedir y remitir a dicho su padre, para que le ocupe en lo que le pareciere”.

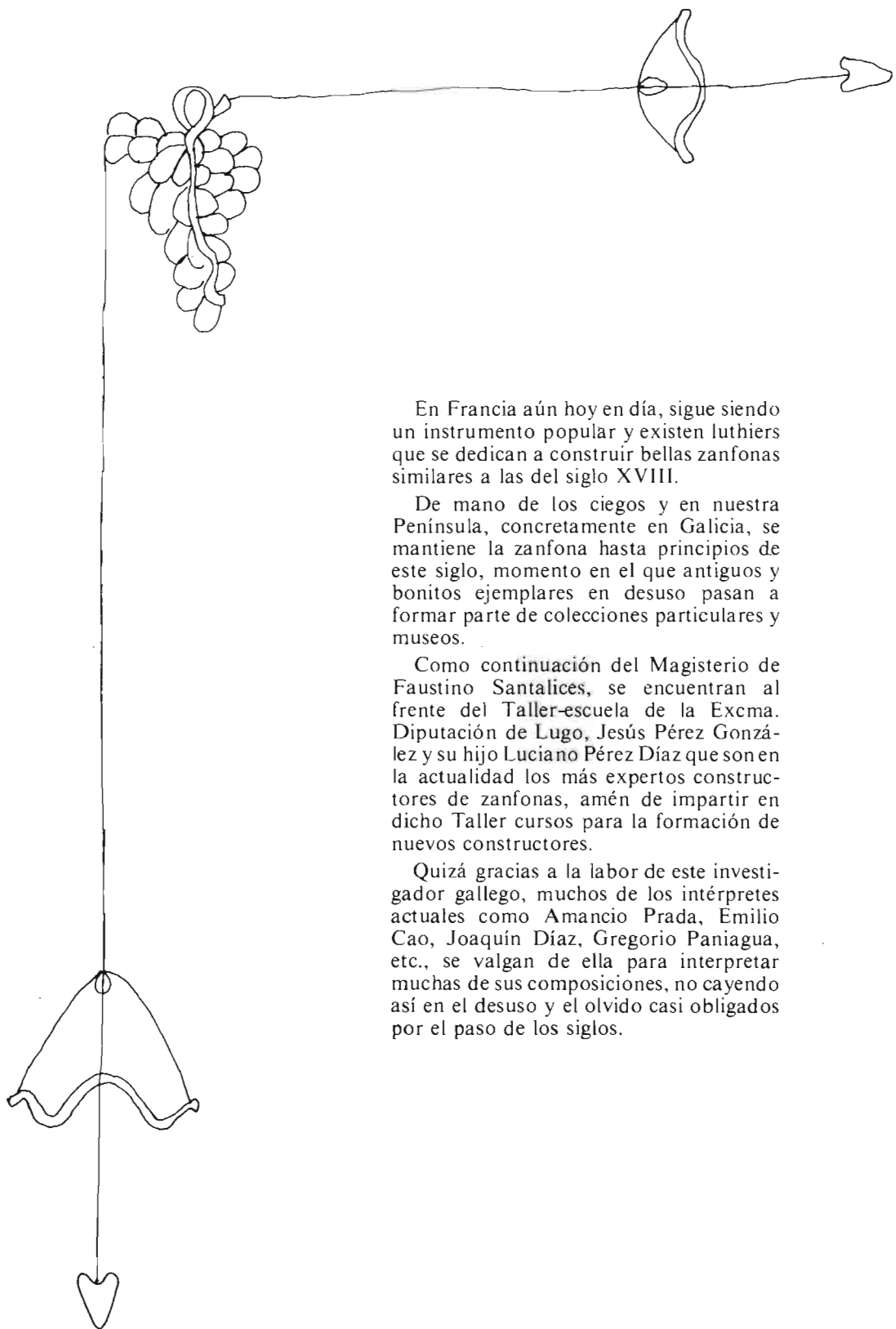
• En el siglo VIII llega a ser el instrumento favorito en los más altos niveles de la corte francesa pasando a ser de esta manera integrante de orquestas de cámara. Compositores de la talla de Michel Corette y Jean Louvet, escriben obras para zanfona. El primero fue el pionero de la didáctica al crear una escuela y publicar interesantes métodos para su aprendizaje.

Entre las obras de música culta de la época compuestas para dicho instrumento tenemos: de Charles Baton, varias suites para *vielle*, cinco Conciertos para dos Organistrum, uno en Do mayor, dos en Sol mayor y otros dos en Fa mayor de José Haydn. De Wolfgang Amadeus Mozart y Leopoldo Mozart, dos danzas alemanas y unas “Bodas Campesinas”, para cuerda, dos oboes, dos cornos, fagot, gaita y Organistrum.





*Ilustración del "Methode pour
apprendre a jouer de la vielle", de
Michel Carette. 1783.*



En Francia aún hoy en día, sigue siendo un instrumento popular y existen luthiers que se dedican a construir bellas zanfonas similares a las del siglo XVIII.

De mano de los ciegos y en nuestra Península, concretamente en Galicia, se mantiene la zanfona hasta principios de este siglo, momento en el que antiguos y bonitos ejemplares en desuso pasan a formar parte de colecciones particulares y museos.

Como continuación del Magisterio de Faustino Santalices, se encuentran al frente del Taller-escuela de la Excm. Diputación de Lugo, Jesús Pérez González y su hijo Luciano Pérez Díaz que son en la actualidad los más expertos constructores de zanfonas, amén de impartir en dicho Taller cursos para la formación de nuevos constructores.

Quizá gracias a la labor de este investigador gallego, muchos de los intérpretes actuales como Amancio Prada, Emilio Cao, Joaquín Díaz, Gregorio Paniagua, etc., se valgan de ella para interpretar muchas de sus composiciones, no cayendo así en el desuso y el olvido casi obligados por el paso de los siglos.



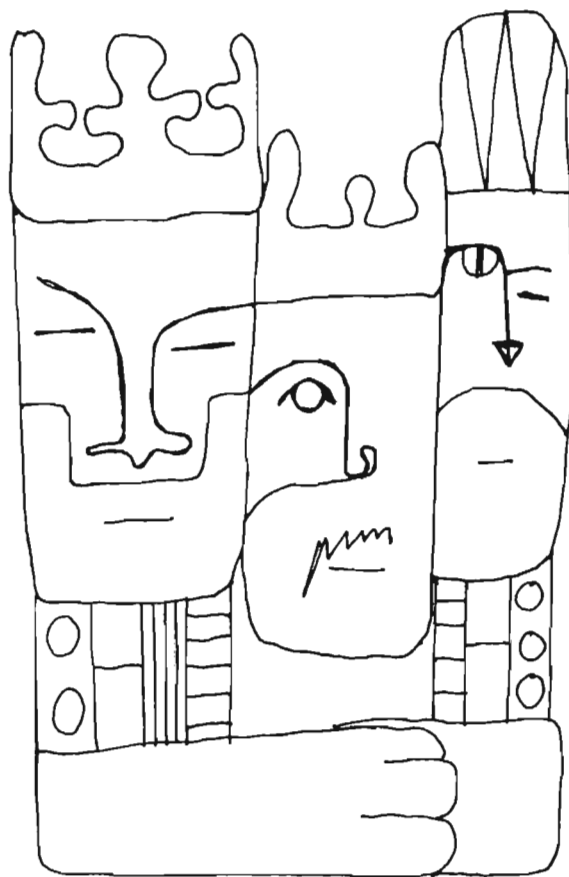
El autor del artículo tañendo una Zanfona española

Bibliografía

- Faustino Santalices:** "La zanfona", 1956
- Michel Corette:** "Méthode pour apprendre a jouer de la vielle". París, 1783.
- Doreen muskett:** "Method for The Vielle or HURDY-GURDY". England, 1979.
- Gaston Riviere:** "Méthode de vielle".
- Andre Dubois:** "Méthode de vielle en 12 lecons".
- Juan Bautista Varela de Vega:** "Anotaciones históricas sobre la zanfona". (Artículo aparecido en el número 0 de la Revista de Folklore.
- Curt Sachs:** "Historia Universal de los instrumentos musicales". Buenos Aires, 1947.

LOS REYES MAGOS DE VIANOS

Recensión



nicasio sanchis

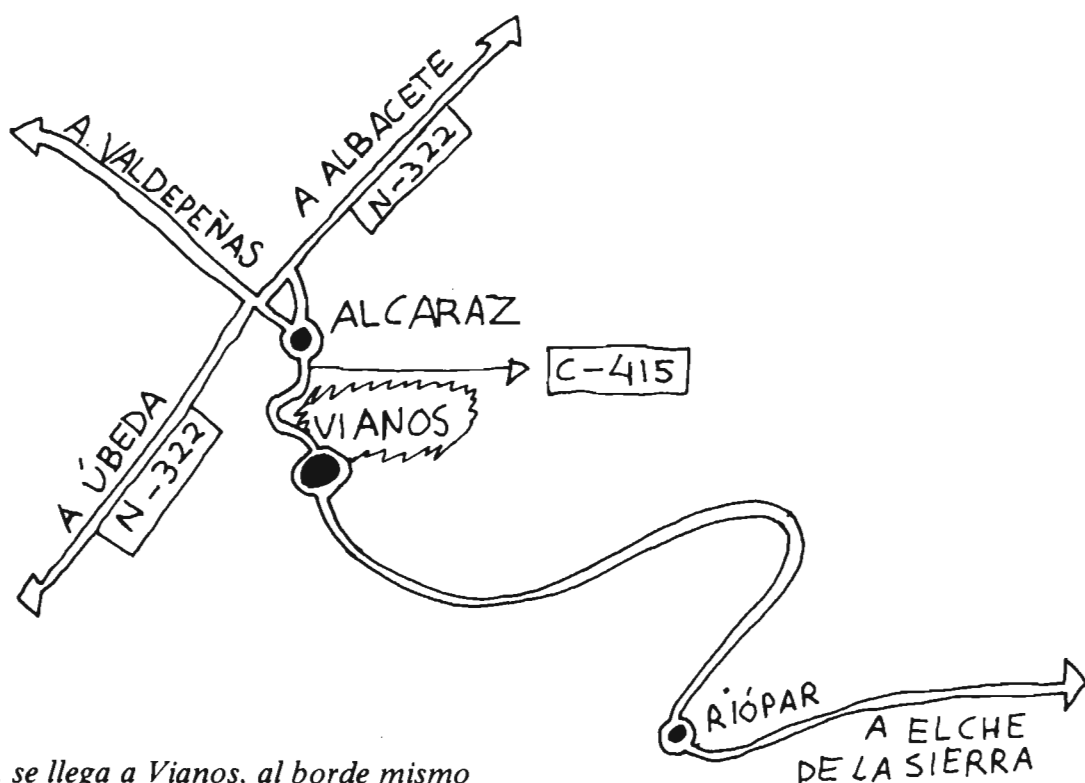
Mi recuerdo del pueblo de Vianos y su auto sacramental de los Reyes Magos es, cuando menos, bastante vago. Por eso mismo y por no ser las tradiciones populares materia de mi mayor preocupación, lamentándolo mucho, quedará no poco coja la especie de recensión que sobre el tema Lanciano me pide para “Zahora”. Y aunque no venga al caso, pero ya que de alguna manera se trata de hablar de la sierra albaceteña, se me vienen ahora a la cabeza algunas que otras incursiones (un tanto lejanas) de Manolo Luna y Pedro Piqueras a través de los caminos serranos, para recuperar nuestro folklore. Y también, por qué no, el libro de Fernando Arias sobre bandoleros de la Sierra de Alcaraz (en las inmediaciones de Vianos y su barranco de Los Quiñones), bajo el título “Pájaros de altura”. Todo ello, palabra tras palabra, me regresa hace ya algunos años, en una muy fría madrugada del Día de Reyes, a un precipitado viaje en coche de Albacete a Vianos. A la llegada a la pequeña villa, todo estaba dispuesto para una antigua celebración (se dice que centenaria), a punto de comenzar. La gente, numerosa pese a esas horas, se apiñaba a las afueras del pueblo y en sus calles para huir de la inclemente escarcha. Alguna máquina de fotos brillaba al acecho, al igual que tímidas grabadoras arropadas entre la gruesa y necesaria lana para estar, un día como aquél, en un sitio

como ése. De repente, comenzaron a verse las figuras ecuestres de los Reyes Magos que arribaban. Llegaba cada rey por su camino. Los tres se unían finalmente en un prado. Se iniciaba así la visita al palacio-ayuntamiento de Herodes, emboscado en una magnífica barba negra postiza. Un jinete ve la llegada de los Magos y se lanza a una velocidad endiablada por las calles vianescas, para comunicar la nueva a su señor. El pasaje es rápido y nadie se pierde ni un detalle ni un discurso, de los muchos que guardan celosamente los pocos habitantes del lugar, hasta que finaliza el auto sacramental, entre parada y parada de los Reyes, de plaza en plaza..., hasta la indignación de Herodes arrojando su barba desde el balcón. La representación está próxima a terminar. El desfile se encamina a la iglesia principal. Allí, en un belén viviente van a tener efecto las ofrendas. Una misa pondrá fin a todo. Desde entonces, los asistentes ya estarán más reconfortados del frío pasado, después de haberse regalado algún que otro trago de coñac y el buen paseo por tan atractivo espacio de sierra. Tortas de manteca y chocolate bien caliente despiertan definitivamente el cuerpo y el espíritu, junto al crepitar de leña seca en una encendida chimenea. Luego el sueño y, como mínimo, el grato recuerdo de haber presenciado una vez el auto sacramental de los Reyes Magos de Vianos.



"Auto de los Reyes Magos" - Vianos

la felipilla



"... se llega a Vianos, al borde mismo de un gran barranco sobre la meseta, un pueblo aplastado y blanco, lleno de rejas que adornan las calles estrechas y retorcidas que van a dar a la iglesia, rematada con una hermosa torre octogonal con ventanas de decoración renacentista".

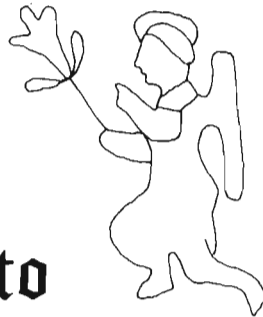
EL PAIS, 1 de mayo de 1983

El día 6 de enero, a las ocho horas de la mañana, y tras una larga noche de comida, alcohol y frío, puede verse a toda la gente del pueblo en la Alcantarilla esperando la llegada de los tres Reyes Magos, momento en que empieza la representación.

El escenario son las calles del pueblo, y se compone de ocho actos en los que intervienen once actores: los tres Reyes Magos, acompañado cada uno de su paje; la Estrella; el ministro de Herodes; el Centurión; Herodes y la Virgen.



primer acto



En la Alcantarilla se reúnen los tres Reyes Magos que vienen por caminos distintos. El primero que llega es Melchor, y a continuación Gaspar, que se aproxima lentamente a medida que Melchor va dando fin a su relato. Mientras habla Gaspar se va acercando Baltasar.

segundo acto



La comitiva se acerca a la entrada del pueblo (Salón Valero).

MELCHOR:

—“Aquí en esta gran ciudad
que es metrópoli del reino,
la antigua Jerusalem,
corte y principal asiento
de los reyes de Judea
será donde encontremos
al nuevo rey que buscamos,
pues siendo de los hebreos
soberano, el que ha nacido
será aquí su nacimiento.
La estrella, así nos lo indica
aunque con mudos acentos,
pues habiéndose ocultado
al llegar a este gran pueblo
de nuestra vista, es señal
de estar en él tal portento.
Entremos, pues, si os agrada
y al primero que encontremos
le podremos preguntar”.

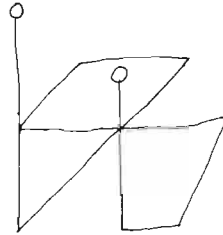
GASPAR:

—“Eso es lo mejor, entremos
a buscar por estas calles
lo que anhela nuestro afecto,
lo que con tan viva fe
arrastró nuestro deseo
sin temer las inclemencias
que nos ha ofrecido el cielo”.

BALTASAR:

—“Entremos, pues, y verán
nuestros ojos el objeto
que de tan lejanas tierras
aquí nos trae prisioneros.
Finalmente nuestras ansias
se acabarán en teniendo
presente al recién nacido
príncipe de los hebreos”.

tercer acto



Herodes y el ministro.

Se representaba en la plaza del Ayuntamiento. En el último año se ha hecho, por funcionalidad, en la Plaza del Cura.

cuarto acto



Los tres Reyes en la Plaza del Cura.

quinto acto



En la Plaza del Cura se acerca el centurión al galope, hasta donde están los tres Reyes.

GASPAR:

—“De la guardia, un soldado se aproxima. Ese podrá llevar nuestra embajada”.

CENTURION:

(Parando el galope de su caballo en seco).

—“¿Qué buskais, extranjeros?”

MELCHOR:

—“Un prodigio que días ha que se esperaba.
El prometido rey de Judea, a quien su redención el pueblo aguarda, ya es nacido.
Nosotros en su busca vamos para adorarle al punto sin tardanza”.

CENTURION:

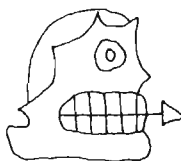
—“Pues mi rey, mi señor,
aquel a quien todo el pueblo
ha rendido vasallaje
como a su mismo supremo,
el gran Herodes, me manda
deciros, con el respeto
debido a vuestras altezas,
que os sirvais en justo obsequio
de su excelsa majestad,
venir en mi seguimiento,
a verle en su real palacio
donde os espera.
Por supuesto,
solicita saber el monarca
del verdadero rey de los judíos”.

Los tres Reyes: (a coro):

—“Conformes. El precepto obedecemos”.

Se van hacia la plaza del Ayuntamiento. Se paran a unos veinte metros del palacio de Herodes, que está en el Ayuntamiento.

sexto acto



SEXTO ACTO

Herodes y los Reyes. Es de destacar el arrebato de cólera del rey Herodes, cuando se van los reyes para buscar a un rey de Judea que no es él. Esta escena, en la que Herodes se arranca la barba junto con la carrera del centurión, son las más aplaudidas por los vianescos.

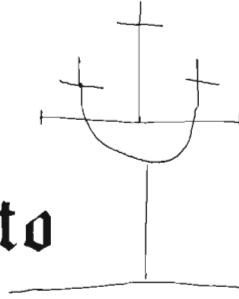
HERODES:

—“... Oír mi propia deshonra
y estar con tanto sosiego
sin haber ejecutado
el castigo más severo
cual merecen esos hombres,
por su infame atrevimiento.
En fin. A Belén iré
no como esos necios fueron
a rendirle adoraciones,
sino a rendirle mi acero.
La vida le he de quitar
pésele a sus padres mismos,
y si acaso se resisten
haré lo propio con ellos.
No ha de reinar en Judea
sino yo, que estoy viviendo
y en muriendo yo, que reine
aunque sea, el mismo infierno”.

(Se arranca la barba)

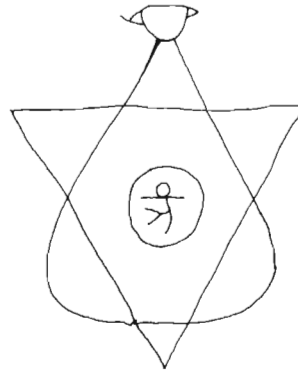
“—¡Ah, de la guardia!”.

septimo acto



Los tres Reyes Magos, camino de la iglesia, se paran en las cuatro esquinas. La estrella ha vuelto a aparecer y se dirige a Belén, que está dentro de la iglesia.

octavo acto



En la iglesia.

LA VIRGEN:

—“¿Qué curiosidad os mueve a registrar tal pobreza?”.

MELCHOR:

—“¿Sabéis hermosa señora si ha nacido en esta tierra un niño muy prodigioso que todo el mundo desea, monarca de los judíos y nuestra fe lo venera por creador soberano de los cielos y la tierra?”.

LA VIRGEN:

—“Eso lo deben saber los magnates de Judea”.

MELCHOR:

—“Sabed, hermosa señora,
que venimos de lejanas tierras
rompiendo incomodidades
del tiempo y sus inclemencias,
buscando a ese Dios infante
nacido rey de Judea.
Las guías que nos dio el cielo
claramente nos demuestran
estar aquí el que buscamos,
hacednos, pues, la obra buena
de decirnos, porque cesen
de una vez las ansias nuestras
si teneis algunos hijos”.

LA VIRGEN:

—“Uno tengo”.

MELCHOR:

—“¿Y es de tierna edad vuestro hijo?”.

LA VIRGEN:

—“Hará como trece noches
le día a luz en esta cueva”.

MELCHOR:

—“Pues dígnese vuestra alteza
presentarnos al infante
y perdonad la molestia”.

LA VIRGEN:

—“Lo haré porque veo en vos
ya cumplidas a la letra
diferentes profecías”.

.....

FIN



La Estrella, que se ha hecho presente en los alrededores del pueblo (segundo acto), en las cuatro esquinas, y que finaliza el Auto con un discurso a todo el pueblo.

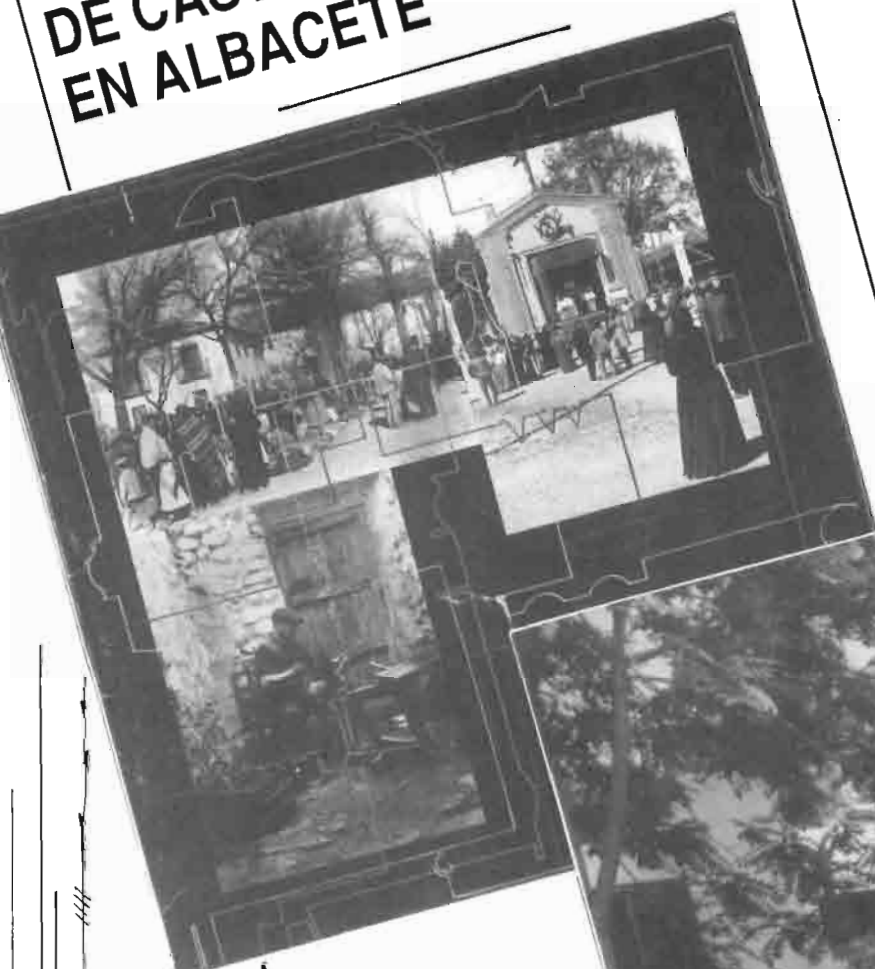
LA ESTRELLA:

—“Oye, pueblo gentil, suspende
el llanto, deja ya de gemir,
cese el quebranto,
conviértase la pena en alegría
.....

...

y puesto que tan fieles sois
y tan piadosos,
¡Ah, que también sereis los más
dichosos!”.

JORNADAS DE ETNOLOGIA DE LAS COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA EN ALBACETE



j. lanciano

Durante los días 26, 27 y 28 de septiembre se celebraron en Albacete las "IV Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha". Hubo de todo, "como en botica", actividades, ponencias y debates realmente buenos, y otros no tanto. Quizá el mayor problema que encontramos fue la gran diversidad de intereses de los participantes: pedagogos, folkloristas, etnólogos, historiadores, sociólogos, antropólogos, etc., que nos dividimos en tres secciones:

- Ergología (aspectos de la vida material).
- Convivencia (aspectos de la vida social).
- Animología (aspectos ideológicos y espirituales).

Es importante destacar la presencia de prestigiosos investigadores como Juan José Pujadas Muñoz, que habló sobre "Aproximación metodológica al estudio de la cultura popular desde el punto de vista de la antropología social", Antonio Limón Delgado, "Modelos de Análisis de la cultura material"; Consolación González Casarrubios; Carlos Alonso del Real; José Manuel Gómez Tabanera; Angel Luis Fernández Chamón..., entre otros.

"La falta de medios materiales y la heterogénea y hasta contradictoria panorámica de escuelas, tendencias, enfoques y concepciones de nuestra disciplina, ha llevado a muchos a creer que el folklore, etnografía, etnología, arqueología social y antropología cultural son materias o enfoques diferentes y hasta irreconciliables.

No es nada más lejos de la realidad. Defiendo, pues, la tesis de la unidad de todos estos estudios y tradiciones, puesto que el objeto último de los métodos básicos son los mismos. Buscamos estudiar y comprender las formas culturales diferentes o alternativas a eso que podemos denominar cultura culta, la cultura por antonomasia. Utilizamos, fundamentalmente la tradición oral: trabajo de campo, observación participante, encuesta, conversación dirigida..., sin despreciar el documento escrito, la iconografía, los materiales de hemeroteca, o los registros audiovisuales.

Las diferencias o controversias fundamentales entre los diferentes especialistas dedicados al estudio de la cultura popular provienen del campo de la Metodología, que es el hueso más duro de roer".

JUAN JOSE PUJADAS MUÑOZ

"No veo razón fundamental para que los estudios de cultura material sean algo distinto de los otros estudios antropológicos... En mi opinión los modelos de análisis deben ser, en lo general, comunes a cualquier temática etnográfica, porque la base observable o fenoménica es tan material cuando se trata de fenómenos religiosos como cuando se trata de fenómenos tecnológicos o de cualquier otra clase. Que los modelos de análisis sean comunes no quiere decir que el diseño de los métodos de documentación deba ser idéntico para cada caso. Y aquí reside el quid de una buena parte de la confusión y de los malos entendidos..."

ANTONIO LIMON DELGADO

Algunas ponencias trataron de temas relacionados con Albacete, y un extracto de ellas va a ocupar las siguientes páginas de nuestro trabajo.

1.- *Elaboración artesanal del queso manchego en Villarrobledo.* (María del Carmen Morcillo Sevillano y Ana Frías Martínez).

Su elaboración se realiza con métodos totalmente artesanales y rudimentarios, que desde el siglo XIV no han variado, conociendo su apogeo durante el siglo XVI y experimentando un retroceso en los siglos XVII y XVIII, paralelamente a la merma sufrida en las ovejas.

Haremos un pequeño resumen de dicha elaboración:

Tras ordeñar las ovejas, se precisa una temperatura de 37 a 38 grados para la perfecta obtención del cuajo; una vez conseguido éste se pone sobre la pleita, encima del entremiso, donde recibirá presión con las manos para que el suero sobrante se escurra y se quede el cuajo sólo, tras lo cual se le pone una pesa durante varias horas, y, una vez formado el queso, se forra de sal para su secado y conservación.

Para hacer este tipo de queso se necesita disponer de un entremiso. Se trata de una mesa alargada con una pared todo alrededor menos en un extremo.

Después hacen falta lo que se llaman las "flores" y una pleita. Las flores son discos de madera bien tallada manualmente con dibujo característico de este queso en sus lados planos. La pleita es un tejido de esparto que le da el dibujo que lleva en su contorno redondo.

Metodología

Para un primer contacto con el tema utilizaremos material bibliográfico y documental, que servirá, tras el conocimiento de detalles, como: cuándo surge, su auge, decadencia, etc., para hacer la introducción.

Para el resto del trabajo utilizaremos un método inductivo, bien sea a través de la entrevista o de la encuesta.

2.- *Estructura social de Hellín. La categoría social en los libros parroquiales.* (Antonio Losada Azorín).

A través de este estudio se trata de conocer la evolución de la categoría social de los fallecidos en Hellín que puede venir dada por las características económicas que se han vivido en el propio entorno geográfico. Para ello hemos de tener en cuenta que su historia económica al igual que la de otras muchas ciudades se ha debatido entre los trabajos agrícolas y algunas actividades comerciales e industriales.

La fuente que utilizaremos para este estudio será los libros parroquiales, y más concretamente los de defunciones donde podemos apreciar que se recogen datos referentes a la categoría social de los difuntos, tanto si son pobres de solemnidad como si poseen el título de don.

3.- *Plantas medicinales en la Sierra de Albacete.* (Pilar González Molina, Alicia Cantero Cerezo y María Victoria Gaudens Cros).

El propósito de la presente comunicación es ver la incidencia del uso de las plantas, con fines curativos, de la Sierra del Segura en su vertiente albaceteña, (Elche de la Sierra, Socovos, Riópar, Vegallera).

Para este estudio, se va a tener en cuenta la potencialidad vegetativa y la climatología de la zona, aspectos ya reseñados en fuentes históricas como, por ejemplo, en el Diccionario de Pascual Madoz. Se considerarán, también, condiciones geográfico-sociales, entre ellos: El relieve, una buena o mala infraestructura, el tipo de hábitat, la economía, las costumbres y creencias, etc., que han influido en su utilización.

Todo ello se comparará con el aprovechamiento que se hace de estas plantas en la Sierra del Segura en la provincia de Jaén.

4.- Ermitas y Arqueología. (estudio etnológico en la comarca de Hellín). (Juan Fco. Jordán Montes y José Luis Sánchez Gómez).

Se intenta demostrar cómo las ermitas han ido sustituyendo durante siglos, mediante la cristianización de parajes y restos humanos, determinados yacimientos arqueológicos, tanto prerromanos, como romanos y musulmanes. No obstante, y siguiendo las líneas marcadas de Mircea Eliade y Frazer, también se dirige nuestra atención hacia los ancestrales cultos a las aguas, las rocas, los fuegos y en definitiva a los "centros cósmicos", que se desarrollaron en los espacios ocupados por las ermitas y que fueron asimilados de una forma inteligente por el cristianismo.

Las ermitas prospectadas fueron las de Isso, Agra, Hellín, Tobarra, Aljube, Sierra y Mora de Sta. Quiteria.

Metodología

Desde el año 1984 en el que iniciamos nuestras investigaciones en el campo de la Etnología hemos mantenido una línea homogénea de ensayo con el objetivo de comprobar su validez en este campo.

Nuestro interés se ha centrado en los aspectos religiosos de las comunidades campesinas para intentar descubrir y rescatar las reminiscencias paganas infiltradas secularmente en el cristianismo y asimiladas por la religión de Cristo.

Los temas tratados hasta el presente han sido:

- A.—Las cruces de Mayo de Hellín.
- B.—Los Danzantes de Isso. Interpretación de su danza funeraria.
- C.—Ermitas y arqueología. Cristianización de espacios sagrados.
- D.—Los tambores de Semana Santa.

Para abordar estos temas hemos empleado el siguiente proceso:

1.—Prospección de campo para aspectos vinculados o más próximos al mundo de la arqueología.

2.—Elaboración de encuestas y entrevistas orales con los miembros más ancianos de las comunidades campesinas en proceso de abandono o de desaparición física (éxodo rural, vejez, emigración, ruinas, etc.).

3.—Comparación de las respuestas obtenidas con las tradiciones y costumbres europeas recogidas por Frazer. Aún cuando ciertas teorías de este investigador hayan sido rebasadas, constituye su obra un manantial inagotable para el conocimiento de la mentalidad y de las pervivencias paganas en el mundo cristiano. Este punto débil es reforzado por las consultas de las obras de *Mircea Eliade*. Con frecuencia los mismos cuestionarios presentados a los miembros de las comunidades campesinas son obtenidos a partir de ambos autores con la intención de encontrar similitudes.

4.—Consulta de las fuentes documentales cristianas que recogen las pervivencias del mundo pagano en el cristianismo: concilios del reino Visigodo, Burcardo de Wors, Incmaro de Reims, Rábano Mauro, etc. Son también de obligada consulta las diferentes mitologías desde Mesopotamia hasta Roma y Grecia pasando por Egipto.

5.—Consulta de los diccionarios y enciclopedias de carácter geográfico e histórico con cierto valor para determinados aspectos así como las relaciones topográficas de Felipe II.

6.—Recogida y recopilación de las teorías emitidas por los investigadores locales sobre los temas tratados, y publicadas en las revistas y periódicos locales (Revista Macanaz, Revistas de Semana Santa, etc.).

7.—Consulta de las diferentes revistas de carácter nacional dedicadas a los temas de etnología para buscar paralelos e interpretaciones a los problemas de la religiosidad campesina. (Revista de Dialectología y tradiciones populares; revista Narria, etc.).

Hasta el presente reducimos el ámbito de investigación al área SE de la provincia de Albacete, especialmente la denominada comarca de Hellín-Tobarra.

5.- *La religiosidad en Hellín . Estudio a través de los libros parroquiales. (Ant. Losada Azorin).*

La religiosidad en Hellín será una comunicación que pretende conocer el grado de religiosidad de esta antigua población.

Se trata de ver el modo que influye la religión en las personas que habitan los distintos barrios de Hellín, ya que unos están habitados por comerciantes, industriales y profesiones liberales y otros están ocupados por obreros industriales, agricultores e incluso hay otros que están ocupados por una raza diferente como es el caso del núcleo gitano que se encuentra en el barrio periférico de Las Cuevas.

La fuente que utilizaremos para este trabajo serán los Libros Parroquiales y más concretamente los libros de defunciones de las tres parroquias mencionadas anteriormente basándonos en la percepción o no de los Santos Oleos.

6.- *Los tambores de Semana Santa en Hellín y Tobarra.*

(Antonio González Blanco y Juan Fco. Jordán Montes).

El estudio de esta manifestación cultural, con paralelismos en Teruel (Hijar, Calanda), en Murcia (Moratalla, Mula) y en Córdoba (Baeza) no se centra en los aspectos formales y descriptivos de cofradías, vestimentas, tipos de redobles, etc., que han sido con frecuencia analizados, sino en buscar los orígenes temporales por medio de obras de la literatura medieval. (Poema del Mío Cid y Libro del Buen Amor) y el origen entendido como causa a partir de las mitologías de Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma. En efecto, en todas estas culturas, el sonido siempre fue considerado como un elemento positivo protector de dioses y hombres cuando se

producían descensos a los infiernos y se establecía un enfrentamiento con los poderes subterráneos. El cristianismo, sin duda, heredó tales ideas del ruido, recogiendo de las reminiscencias paganas que pervivían con vigor en toda Europa al menos hasta la Baja Edad Media y que se refleja en los escritos de los obispos y padres de la Iglesia (Burcardo de Worms, Incmaro de Reims...).

7.- *Comunicación de las Universidades Populares de la provincia de Albacete.*

En las Universidades Populares, Centros de Educación de Adultos y Animación Sociocultural, consideramos la cultura tradicional como parte fundamental de nuestro trabajo, entendiéndolo no como la mera realización de actividades puntuales sino como un proceso que permita la participación activa de la población en el conocimiento, creación, desarrollo y difusión de su propia cultura.

En el presente año, el Ministerio de Cultura a través de la Federación Española de UU. PP. realiza una convocatoria de becas para desarrollar experiencias piloto de recuperación del patrimonio cultural, lo que sirve de elemento catalizador para aglutinar todas las expectativas que se habían venido desarrollando aisladamente y que desembocan en la creación de una coordinadora provincial en esta materia.

En este momento existen en la provincia grupos de investigación, difusión y recreación de la cultura tradicional en los siguientes lugares:

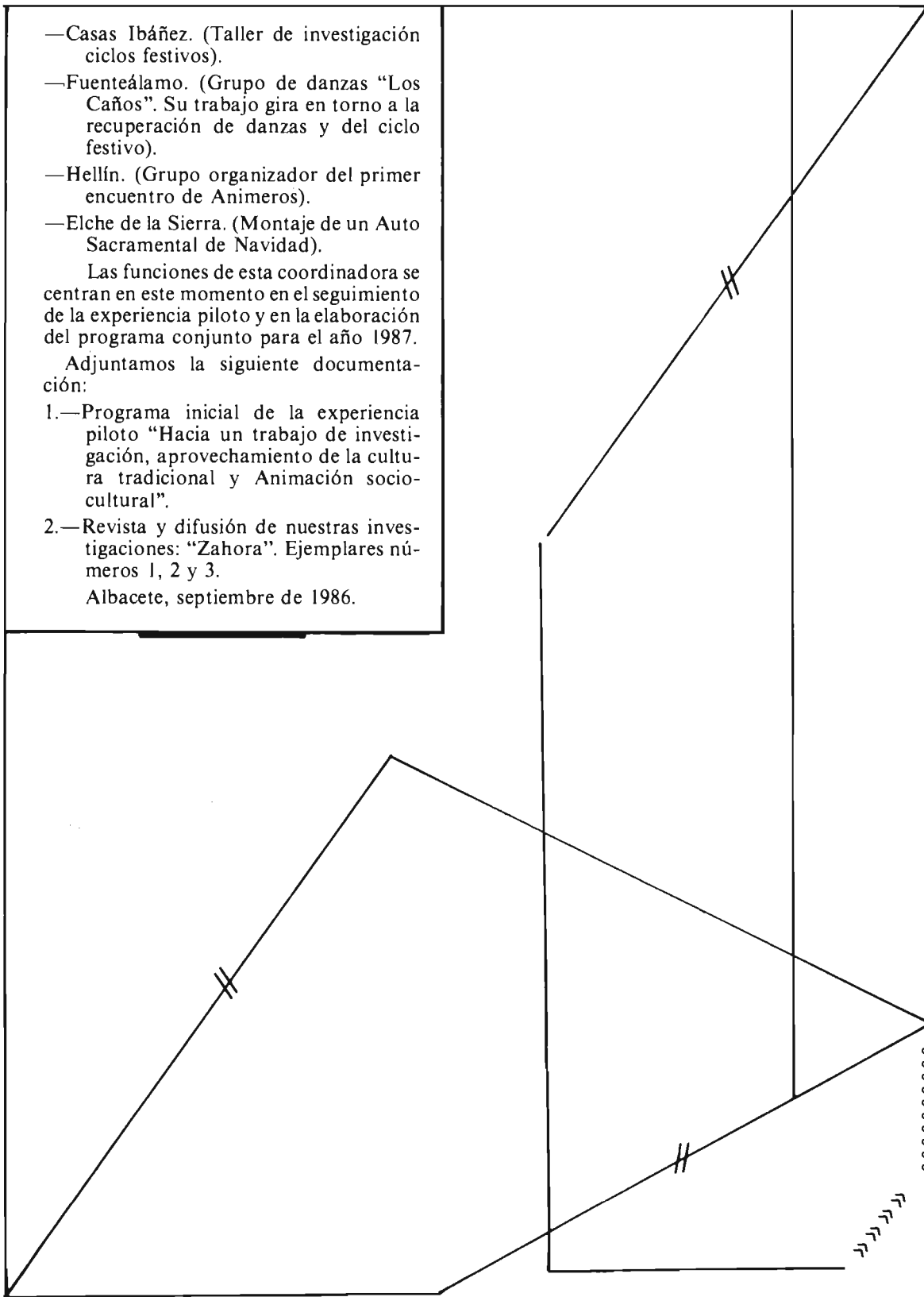
- Almansa. (Equipo organizador de la muestra de artes y costumbres populares).
- Albacete. (Seminario de Etnología y Folklore).
- Tarazona de La Mancha. (Grupo de recuperación de las fiestas de moros y cristianos).

- Casas Ibáñez. (Taller de investigación ciclos festivos).
- Fuenteálamo. (Grupo de danzas “Los Caños”. Su trabajo gira en torno a la recuperación de danzas y del ciclo festivo).
- Hellín. (Grupo organizador del primer encuentro de Animeros).
- Elche de la Sierra. (Montaje de un Auto Sacramental de Navidad).

Las funciones de esta coordinadora se centran en este momento en el seguimiento de la experiencia piloto y en la elaboración del programa conjunto para el año 1987.

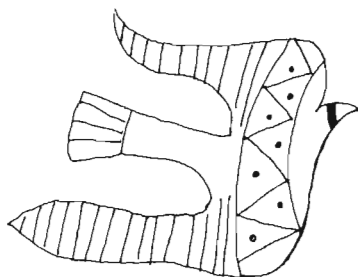
Adjuntamos la siguiente documentación:

- 1.—Programa inicial de la experiencia piloto “Hacia un trabajo de investigación, aprovechamiento de la cultura tradicional y Animación socio-cultural”.
- 2.—Revista y difusión de nuestras investigaciones: “Zahora”. Ejemplares números 1, 2 y 3.
Albacete, septiembre de 1986.



LA ZORRA, LA PALOMA

Y EL MOCHUELO.



j. lanciano



A Daniel Lanciano Ruiz, ¡serrano grande!, de las tierras de Alcaraz, que hace poco perdió la vida en un desafortunado accidente, ocurrido en Barcelona.

De él obtuvimos información sobre adivinanzas, trabalenguas, ritos, leyendas, cantos..., etc., de la cultura tradicional de las sierras suroccidentales albacetenses. En memoria suya transcribimos este cuento, que él mismo nos narró.



Esto era una vez, en el monte, una paloma que tenía su nido con cuatro pichones en lo alto de un pino.

Y una mañana, pasó por allí la zorra, y plantándose debajo del pino, se quedó mirando para arriba y le dijo:

—*Paloma, ¡échame un pichón!*

—*Pero ¿cómo te voy a echar un pichón, si son mis hijos?... Cómo te voy a echar un pichón.* Dijo la paloma.

—*Pues si no lo echas, con mi rabo rabino, te corto el pino.*

Entonces la paloma empezó a llorar y ¡claro! antes de que perdiera a los otros, le echó un pichón.

Al otro día llega otra vez, y le dice lo mismo:

—*Si no me echas un pichón con mi rabo rabino te corto el pino.*

Con todas las penas otra vez le echa otro pichón..., y así hasta los tres.

Ya cuando le quedaba uno, estaba la paloma llorando y se acerca por allí el mochuelo. Su compadre el mochuelo, que ella decía..., y le contó la faena.

—*Pero no seas tonta, —dijo su compadre el mochuelo—, ¿no sabes tú que su rabo rabino no corta el pino, que son las hachas de acero fino?*

Y aquello ya consoló a la paloma.



Bueno, pues al día siguiente pasó otra vez la zorra, y le dijo lo mismo:

—*Paloma, si no me echas un pichón, con mi rabo rabino te corto el pino.*

—*¿No sabes tú, —dijo la paloma—, que tu rabo rabino no corta el pino, que son las hachas de acero fino?*

—*¿Y quién te ha dicho a tí eso?*

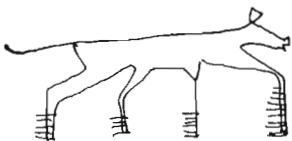
—*¡Mi compadre el mochuelo me lo ha dicho!*

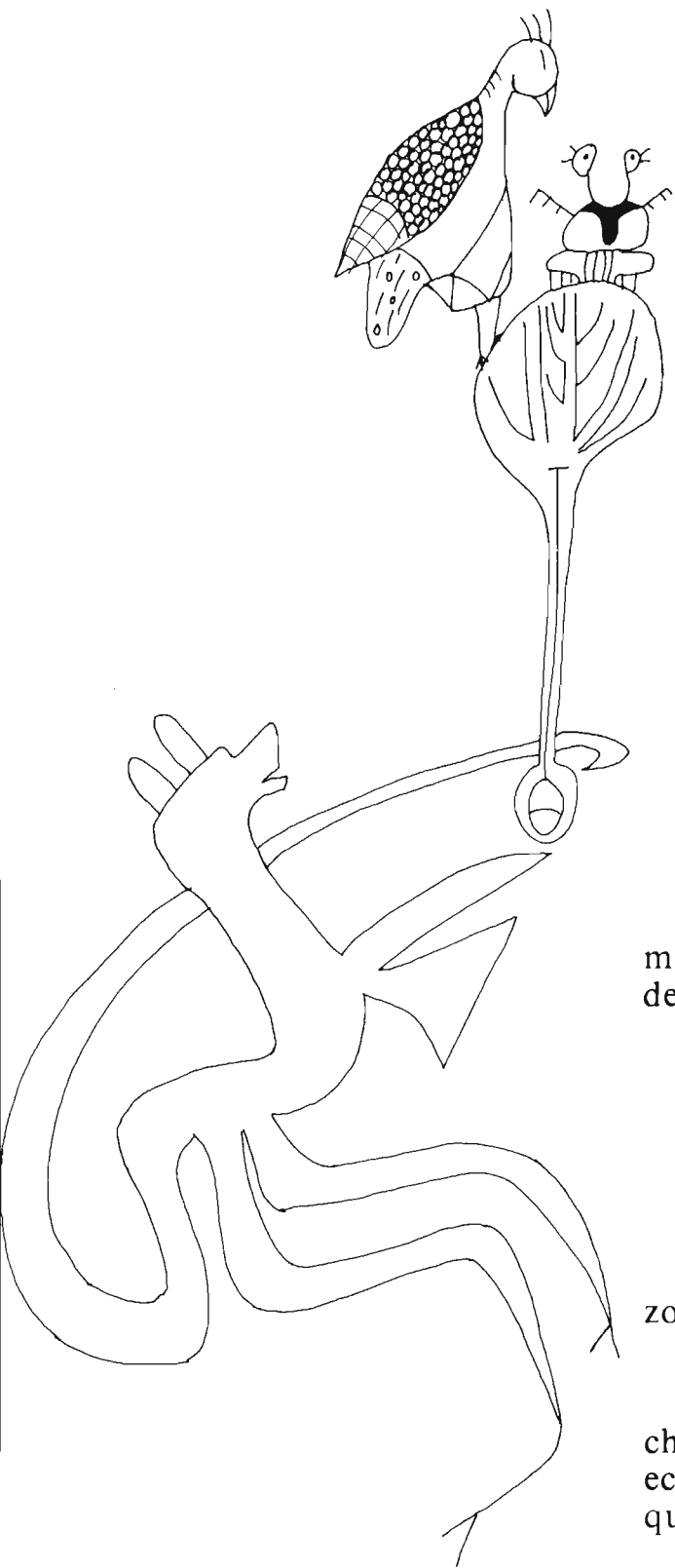
—*Pues ya veré yo a tu compadre el mochuelo.*

Y se fue... Y entonces, a los pocos días..., pues, había una mañana de escarcha muy grande, y el mochuelo, pues estaba helao allí, en un majano, estaba helao y no podía volar..., y la zorra, le entró por detrás y le echó la boca encima y le dijo:

—*¡Ay, pajarico, así te quería pillar yo a tí! ¿Conque le has dicho a la paloma que mi rabo rabino no corta el pino, que son la hachas de acero fino...?. Pues ahora, te voy a comer a tí...*

—*Hombre, pues, tú verás, —dijo el mochuelo—, ...si me comes ...yo estoy ahora mismo helao, y te va a entrar una cagalera que ya verás... Lo único que puedes hacer si quieres comerme, es ponerme ahí en un carasolcico de esos y yo me voy calentando, y cuando digas tres veces "Mochuelo comí", ya estaré calentico y podrás comerme.*





Así lo hizo la zorra, y cuando el mochuelo se estaba calentando empieza a decir:

— *Mochuelo comí.*

— *¡Una!*

La zorra ya se estaba relamiendo.

— *Mochuelo comí.*

— *¡Dos!*

Otro lenguetazo más que pega la zorra.

— *Y mochuelo comí.*

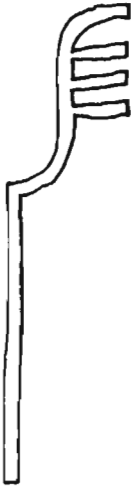
— *¡Pero no será a mí!*, —dijo el mochuelo, que ya se había calentado, y echado a volar, dejando a la zorra boquiabierta—.



Desde Fuensanta

ANTIGUA CANCION DE NAVIDAD

francisco laserna



En el número 1 de esta revista (página 19), apareció la recopilación incompleta de una vieja canción de la Navidad, titulada “Labrador, ¿qué estás haciendo?”, la cual había sido recogida de viva voz en El Bonillo.

Me alegró enormemente su lectura al ver que se trataba de la misma canción que yo había estudiado durante dos años a través de personas mayores del pueblo, hasta llegar a completarla de la forma que, de unas y otras, llegué a conclusiones como la más correcta y apropiada.

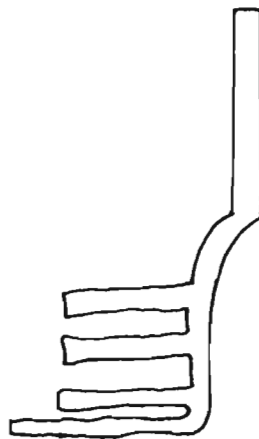
Veréis, si compulsais ambas, que la mayoría de los versos son iguales o casi iguales, teniendo en cuenta que antes la mayoría de éstas y otras canciones pasaban a través de las personas y del tiempo de una manera verbal, tanto en letra como en música, de ahí las ligeras variaciones que se iban produciendo paulatinamente y que se observan en todas ellas de unos a otros lugares. Decía don Ramón Menéndez Pidal que todo recitador, tanto antiguo como moderno, retoca y refunde el romance que canta, y es la pura verdad.

Esta canción se entonaba aquí en casi todas las casas las noches previas e inmediatas a la Nochebuena, comenzando en la del 8 de diciembre y acompañándose de la zambomba y otros improvisados instrumentos musicales como podían ser el almirez o el bádil.

Al no conocerle su título primitivo yo la he titulado “Antigua canción de Navidad”, y desde hace dos años he conseguido que se vuelva a cantar en la Nochebuena, tras la misa del Gallo.

Fue también otra agradable sorpresa encontrarla impresa en un libro pequeño que, con el nombre de Villancicos de Navidad, había publicado hace ya unos años el Museo Catequístico Diocesano, de Logroño. En él se titula “La Virgen camina a Egipto”, y la cita como procedente de Extremadura. Como esta canción lleva a modo de estrofa y estribillo —si bien éste con letra distinta cada vez— la letra que publica es sólo la de su comienzo con lo que llamaremos estrofa y estribillo, pero ambas son idénticas a las recogidas por mí. La música también difiere muy poco, seguramente, como decía antes, por haberse transmitido de viva voz.

Sin más dilaciones, esta es la letra que yo tengo recogida aquí en Fuensanta de una antigua canción de Navidad.



UNA ANTIGUA CANCION DE NAVIDAD



*

*Iba la Virgen a Egipto
huyendo del rey Herodes
y en el camino pasaron
muchos fríos y temblores. (1)
Y el niño lo llevan
con mucho cuidado,
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.*

*Ya queriendo descansar
se retiran a un barranco,
algo lejos del camino,
por si los vienen buscando.
Al niño lo guardan
que nadie lo vea,
porque lo persigue
el rey de Judea.*

* *
*
Siguieron más adelante
y a un labrador que se encuentran
la Virgen le preguntó:

"Labrador, ¿qué es lo que siembras?"

Y el labrador dice:
"Señora, son piedras".
"Pues si piedras son,
piedras se le vuelvan".

Fue tanta la multitud
que el Señor echó de piedras
que parecía el bancal
una grandísima sierra.

Y este fue el castigo
que el Señor le echó,
por ser malhablado
aquel labrador.

Caminan más adelante
y a otro labrador que vieron
la Virgen le preguntó:
"Labrador, ¿qué estás haciendo?"

Y el labrador dijo:
"Señora, sembrando
éste poco trigo
para el otro año".

Pues ven mañana a segar lo
sin ninguna detención,
que esta fineza te hace
el Divino Redentor.

Y si por nosotros
vienen preguntando,
dirás que nos viste
estando sembrando".

El labrador inocente
a la noche fue a su casa
y le cuenta a su mujer
todito lo que le pasa.

Buscan segadores
y a otro día fueron
a segar el trigo
que ya estaba seco.

*
*
*
Estando segando el trigo
pasan cuatro de a caballo,
por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.

Y el labrador dice:
"Cierto es que los ví,
estando sembrando
pasar por aquí".

"Qué señas lleva esa gente,
usted desengañenos".

"La mujer es muy bonita
y el niño parece un sol".

"El me ha parecido
un poco más viejo,
que le lleva a ella
quince años lo menos." (2)

Al oír estas palabras
dos mil venablos echaban,
al ver que no habían logrado
el intento que llevaban.

Y el intento era
de cogerlos presos,
y entregar al niño
a Herodes soberbio.

Y volviendo sus caballos
abandonan el camino,
pensando que están muy lejos
con el niño divino.

Gloria, Gloria, Gloria,
Gloria siempre, Amén.
Al Hijo de Dios
que nació en Belén.

(1).—Otras veces dicen calores en lugar de temblores.

(2).—Algunos dicen treinta en lugar de quince años.

Libros

fernando andújar



æææ

“COMO HABLA LA MANCHA” ...¿COMO?

Cuando, como en una ocasión como ésta, se me permite opinar, a través de la escritura acerca de obras ajenas, de trabajos que otros han elaborado condensando en su empeño la fe, el saber y el cariño en la tarea que se han propuesto, yo, ciertamente, tiemblo, siento un miedo fruto del respeto que produce en mí el creador de lo ajeno, deidad mínima o máxima, —según para quién—, de sus propias convicciones o fantasías. Mi atrevimiento se acrecienta, al enfrentarme, en esta ocasión, a obras dedicadas a la investigación de las tradiciones folklóricas y de las costumbres de nuestros pueblos, especialmente de las más cercanas a nosotros, provenientes de la antigua cotidianeidad de nuestros antepasados. Es sorprendente, sobre todo para los que, como yo, nos adentramos en un terreno nuevo, no demasiado familiar, en el que el asombro se repite tras la lectura de cada página ante los prodigiosos hechos de nuestra historia.

Permitidme que, sirviéndome de “Zahora”, os cuente mi asombro, que la curiosidad nos lleve hacia latitudes desconocidas y así comprenderemos mejor los eslabones invisibles que nos unen al infinito, es decir a nuestro pasado común de barro anónimo y no a nuestro pasado de oropeles ni al de las grandes fechas o acontecimientos.

Siendo, lo dicho más arriba, mis propósitos y motivaciones, la justificación, a todas luces necesaria, para que el lector entienda que este breve artículo y otros que puedan publicarse más adelante no pretenden otra cosa que informar acerca de libros interesantes, a veces imprescindibles para todas aquellas personas que, por una razón u otra, estén preocupadas por conocer un poco más nuestro pasado y nuestro ser como comunidad viva, es importante que tengamos en cuenta que el fin último de estos comentarios es inducir a la lectura de estas publicaciones, darlas a conocer, ya que muchas de ellas no han tenido apenas difusión, por eso no pretendo hacer una reseña de novedades, ya que, si se entiende por estas los últimos libros aparecidos en el mercado, estaremos descuidando otros que, publicados hace incluso décadas, sin embargo se mantienen en el más profundo olvido, por lo que en definitiva son eternas novedades para el gran público.

⋮

Por eso en esta ocasión, en este primer encuentro, hemos elegido una novedad publicadas en el año 1974, se trata del *Diccionario Manchego* de don José S. Serna, un diccionario que su autor tituló de la forma más sugerente posible, yo diría que lo tituló de una forma exótica y provocativa, "*Cómo habla la Mancha*", frente a esa llamada uno no puede hacer otra cosa que ponerse en guardia y creo que el autor lo presentía ya que, seguramente, los que habitamos esta tierra nunca nos hemos percatado del tamaño y de la riqueza del dialecto manchego, por eso Serna publicó su *Repalandoria*, —que incluimos al final de estos comentarios—, y que hará comprender al lector que La Mancha ha sido capaz de crear un código propio, quizá por esa necesidad primera de entender el Mundo, y en especial la naturaleza, de la gente que, como los manchegos, han vivido tan pegados a la tierra.

Las referencias que se hacen a la vigencia del manchego utilizado por Miguel de Cervantes en "El Quijote" son obvias en el sentido de que un novelista genial, técnicamente impecable, no tenía más remedio que ambientar su relato, situar a su personaje en el contexto preciso y para eso no podía hacer otra cosa que ser fiel a esa realidad para que, como siempre, la ficción novelada se convirtiese en la verdad palpable y mágica que sólo las buenas creaciones literarias son capaces de producir en la relación entre el lector y el escritor. Pero, paradójicamente, los extrañados somos los manchegos que de pronto descubrimos uno de los datos fundamentales y diferenciadores, en un sentido positivo, de la identidad de los pueblos, el lenguaje, descubrimos la existencia de nuestro propio dialecto, nuestra propia utilización de ese idioma multiforme, bello y preciso que es el castellano. Y lo descubrimos, en esta ocasión.



José S. Serna.

cuando llega a nuestras manos un monumento, desconocido para la mayoría de nosotros, en forma de libro, este que comentamos de don José S. Serna. Sin embargo he de reconocer que al leer y releer este libro nos reconocemos, pero al mismo tiempo surge en nosotros la confusión, ya que ese libro, convertido en espejo, no nos da una visión homogénea del habla de nuestra región puesto que esos giros que encontramos en sus páginas son como diamantes en bruto que habría que haber tallado si la Historia de este país hubiese sido otra desde la entronización de Felipe de Anjou y las peculiaridades nacionales o regionales, con sus impresionantes cargas culturales, no se hubieran ahogado por culpa de unas ideas políticas

que consideraban negativo que las comunidades humanas conservaran sus rasgos identificativos transmitiéndoselos generación tras generación, muy al contrario, en el caso concreto de La Mancha esto ha sucedido de forma todavía más intensa ya que el carácter profundamente rural y disperso de sus gentes ha impedido que como en otras regiones de España determinadas manifestaciones autóctonas fuesen, a pesar de todo, preservadas.

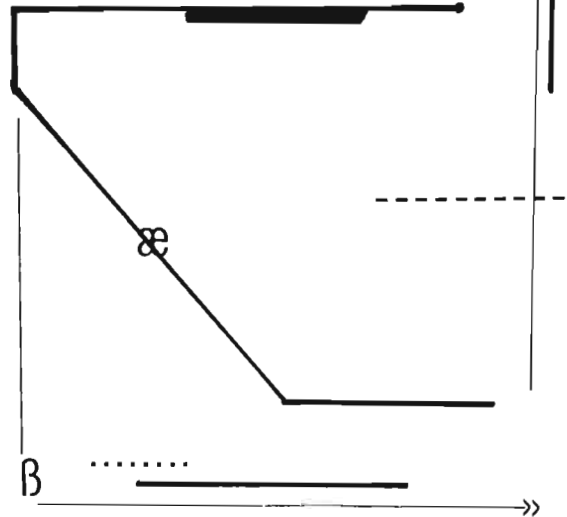
Al tomar contacto con este libro hay que partir del hecho de que el autor es fundamentalmente un hombre, un manchego consciente de la riqueza lingüística del castellano que se habla en La Mancha. Serna no recoge de forma azarosa el material con el que construye su libro, es, por encima de todo, un intelectual y por eso es claro que sigue una laboriosa metodología de búsqueda y recopilación de palabras singularmente utilizadas en estas tierras. Confiesa Serna su auto-impuesto reto diario de recoger al menos una palabra y ficharla, llegando, finalmente, a sobrepasar las 3.000 fichas.

Pero por otro lado Serna dirige sus esfuerzos a llamar la atención de la Real Academia de la Lengua, institucionalizando, de algún modo, sus afanes y mostrando además un objetivo último de entroncar su labor investigadora de la Real Academia, anticipándose a la misma, pues todos los vocablos recogidos no habían sido en las fechas de edición del libro, en ningún caso, asumidos por ella a través de su incorporación al Diccionario de la R.A.E.

Tampoco hay que pensar que Serna trataba de forjar una imagen falseada de la realidad aprovechando el terreno yelmo que sobre el tema existía y existe, ya que siguen sin abordarse trabajos científicos sobre el dialecto manchego, muy al contrario, el autor reconocía que dentro del panorama lingüístico manchego las provincias tienen una personalidad propia en muchos casos, lo cual contribuye a que los límites del dialecto de La Mancha no se clarifiquen, como tampoco están demasiado claros los límites geográficos, —que no administrativos ni políticos—, de nuestra región manchega.

En definitiva os recomiendo la lectura de este libro porque estoy seguro de que en él encontrareis vuestro propio ser, recuperareis palabras de la infancia y os dăreis cuenta de que lo que creíais que era una

extraña utilización del castellano en boca de algunas personas sencillas, del pueblo llano, no era otra cosa que vuestra *ignorancia*, que vuestro desconocimiento respecto a nuestra peculiar forma, la de los manchegos, de entendernos.



EJERCICIO DE MANCHEGO

REPALANDORIA

— *Usted cree que para entender esto necesito su "Diccionario manchego". Se equivoca. ¡Soy de La Mancha!*

— *Léalo y hablaremos. No sea usted catral.*

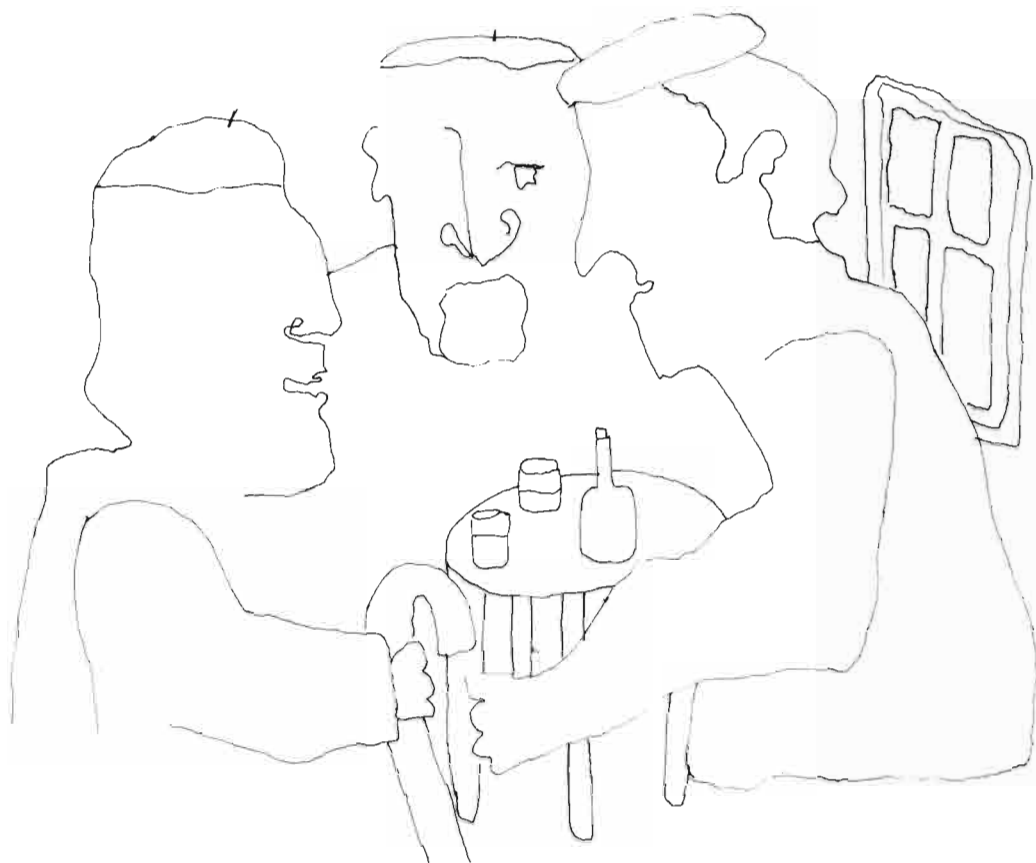
— *¿Cómo?*

Encallaron a solespones.

El destripagasones de Antón, manque cegarruto, columbraba el cejo y los vido abajar por el cerrijón. El guarinejo, estordando a riscazos los cabros, mamprendía al igüedo. Sentíanse dende lejos los picotes y el zumbar de la arriera; cercanos, los gangarros entre talleres, toliagas, paniquesos. Vaceando el saquilón, una marianca lileaba en el porche y aluego zampábase en la cocina, hornagando en los alambores con regruñicio al no topar con los apechusques que necesitaba. "Me da acoro esa andoscona, más tontifacia que Pichote. ¡Guilopa!".

Aínas se juntaron los socios en corro ritual alrededor de la corvajera, lleneticos los pucheretes sobre los platillos.

Beborreo y cascorreo sin prisa. Manolón, aspeado de esfarajar y de doblar la riñonera sobre la esteva, tenía ya rechoncha para el tractor que le liberara, como a sotros, de la toza, el pescuño, el dental, la varijá... La pedrera habíase entimonado, mal año en el piojar, aneguilla a manto en los bancales... Juan el de la Isidora —pattiraco, ojitruco, sabidondo con el saber de las de Cuaco y las otras— mascujeaba,



pínfano ante la prohibición del resiembro en seco, gemecando por haber sido choceado de la huerta, teniendo que sacar los trepetales sin que el amo esmogara por los mejores. Un contradiós.

Esteban —altiruto, esgarbillado, retusalindes, pillaván; él repetía: “el cuervo a los cien años es pollo”— alzóse del tarimón, el puchero en la mano con el margarite tieso como había visto en más de un señoritingo:

—De ná sirve reinar en los entrinques, ni sacar los regomellos. ¡Pa qué patusquear cuando las cosas salen como los cobetes de Chimo? Más de uno hay más desgraciao que las portás de doña Leonor, y muchos pelecharemos como los galgos del tío Lucas. ¡No hay que candilear! Escomencemos los brindes. ¡Brindo y bebo, y lleno el puchericho pa luego!

Perico el de “La Choriza”, entrebancados sus celemines con los almudes del Esteban, de quien a escondiducas maldecía como de un pelavivos por la dita del conreo, inteletó halagarlo, esparajismero:

—Cá cosa tié su éste, y no ignora su aldea el tontucio que va por su camino, ni el matacán vuelve a las camas viejas, ni sabe el nieto de mi agüela por qué el ardacho se adormisca junto a la ligaterna, ni por qué el picapinos canta entre la aljuma, ni...

—¡Arre, burra! ¿Ande vas a parar? Por algo haces coplicas pa los mayos.

—Iba, Esteban, o mejor Abundio, a tu tataragüelo el molinero del “Burlapobres”. Ya no quedan hombres que acuñen las aspas con mazos de carrasca, jubándose la bocha. ¡A ver si alguno de éstos me dice lo que es la bóllega, el abujo, el finarte, el empiedro, las trócolas, los peinazos...! O lo más simple: la guitarra y el borriquillo.

Adrián “el Cuco” —sapenco santanero, patibaleado esgarramantas, boca de sarrieta— tomó aquello a juguesca, bromeando como chorlitera:

—La guitarra me suena. Y el borriquillo es un burro pequeño.

—Tú lo eres grande. ¡Te voy a dar un pasivamos! Lo que hace el vino no lo hacen los malacatonos. ¡Si estás ya roscao!

—Ni los albercucos. Una goteja, una onceja, ná. Como acostumbrao a perder, la gozo padeciendo, y me he dao un par de latigazos.

—Y agora un lamparillazo. La noche está pa buscar burros mohínos.

—Amonos, o no quedará estaca en paer.
Y por las arreboleras, mañana habrá que
ablentar.

—Y pa sensebar, costalear en el
lubricán.

A solisponis, revolaba el laudino. En
la negra noche, el morceguillo va y vuelve,
vertiginoso, en alocados giros, en garaba-
tos que rubrican una antigua leyenda.



//

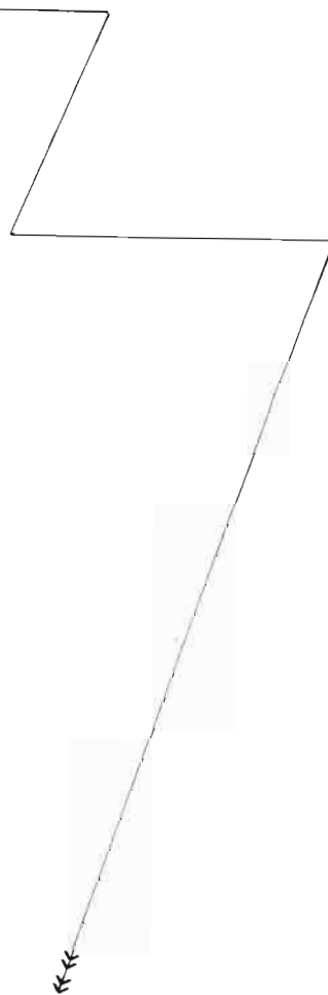


//





ENCUESTA



Agustín Tomás Ferrer-Sanjuan



1- *¿Qué importancia tiene para la actualidad, el conocimiento del pasado cultural tradicional.*



Las señas de identidad propias de un pueblo, son las que diferencian a éste con respecto a los demás. De todas ellas, la cultura se nos antoja como fundamental o como la que establece unas mayores diferencias.

Si particularizamos aún más y nos referimos a la cultura tradicional, es decir a la cultura que hemos recibido oralmente transmitida de generación en generación, veremos que ésta aún marca mayores diferencias estableciendo característicamente el conjunto de las etnias que componen nuestro país.

Por lo tanto, considero fundamental para la actualidad el conocimiento de ese pasado cultural tradicional.

Es obvio que en la actualidad estamos sufriendo un claro "bombardeo" de culturas foráneas que invaden nuestra forma de ser, de pensar, de relacionarnos, de hablar, de vivir...

En un pasado próximo, hemos asistido a un importante cambio industrial y estructural en nuestra sociedad, con un amplio éxodo rural hacia las grandes concentraciones sociales, y hemos observado pasivamente una pérdida forzada, quizá por nosotros mismos, de una muy buena parte de nuestras más puras tradiciones y hábitos. Hemos dejado de cantarle a la entrada de Mayo, porque quizá se reirían de nosotros. No rondamos a las mozas, porque bailaremos con ellas en la discoteca. No festejaremos las matanzas, porque acudiremos al hiper-supermercado de la esquina. No rogaremos a nuestra patrona para que llueva, porque nos han enseñado a no creer en ello; está mal visto, y ya no cantaremos una arada, porque ahora vamos en el tractor escuchando en radio-tal, la canción de moda.


No se trata de desechar el progreso, fundamental por otra parte para el desarrollo normal de nuestra sociedad, sino más bien de encontrar un cauce intermedio de coexistencia entre ambas posturas. Desarrollo sí, pero no a costa de nuestras propias costumbres.

Los chicos ya no juegan a las canicas, ni a la "lima" ni a la "escampilla". Está claro que, por puro desarrollo, nuestras calles deberán estar pavimentadas, pero no por ello deberán jugar a matar monstruos siderales con sus armas-láser.

En este momento, recuerdo una anécdota ocurrida quizá con demasiada frecuencia, con motivo de algunos trabajos de campo realizados, en los que mi informante se negaba literalmente a cantar o contarme nada, simplemente porque "eso ya no se lleva", "eso ya no se hace", o "eso ya no gusta".

Las costumbres y tradiciones de nuestros antepasados, se han visto amenazadas, desde el momento en que el fin para el cual fueron creadas, ha desaparecido.

De cualquier modo, no soy partidario de mantener a toda costa lo anterior, por el mero hecho de ser anterior. En estos momentos estamos pasando por una de las fases de tradicionalización de nuestras costumbres, ya que éstas, por el mero hecho de serlo, están inmersas en su proceso desde el momento en que el pueblo las adopta como suyas, o mejor aún, las crea.



2.—¿Hacia qué nuevas perspectivas debe dirigirse la investigación, desarrollo y difusión del folklore?


Está en manos de los que de alguna manera nos interesan estos temas, concienciar a quienes disponen de los medios necesarios, para crear la estructura fundamental que de una vez por todas, canalice el trabajo tan extenso que en estos momentos se viene realizando en toda España, sin una salida adecuada que permita el fin que persigue en su concepción.

Conservar y difundir la cultura popular es tarea de todos. Desde el más alto estamento cultural, el propio Ministerio, hasta el último de nosotros que con su interés debe demandar la difusión necesaria.

Difundir los métodos y técnicas adecuadas para la promoción de nuestra cultura tradicional desde el punto de vista de estudio de nuestras costumbres, ritos, creencias y manifestaciones de todo tipo, podría ser un trabajo a realizar en la educación más elemental de nuestros niños, que serán en un futuro portadores de la herencia cultural de nuestras tierras como expresión viva de sus gentes, como si de una transmisión genética se tratase.

Por otra parte, considero fundamental la creación de centros de estudio y documentación donde afluyan los distintos trabajos realizados, publicados o inéditos, así como toda clase de material gráfico y sonoro que permita el estudio de nuestras tradiciones y el conocimiento del hombre en su medio que le es natural.

Finalmente, el fomento de encuentros y jornadas de estudio donde se puedan intercambiar experiencias, trabajos y conocimientos.



Curriculum

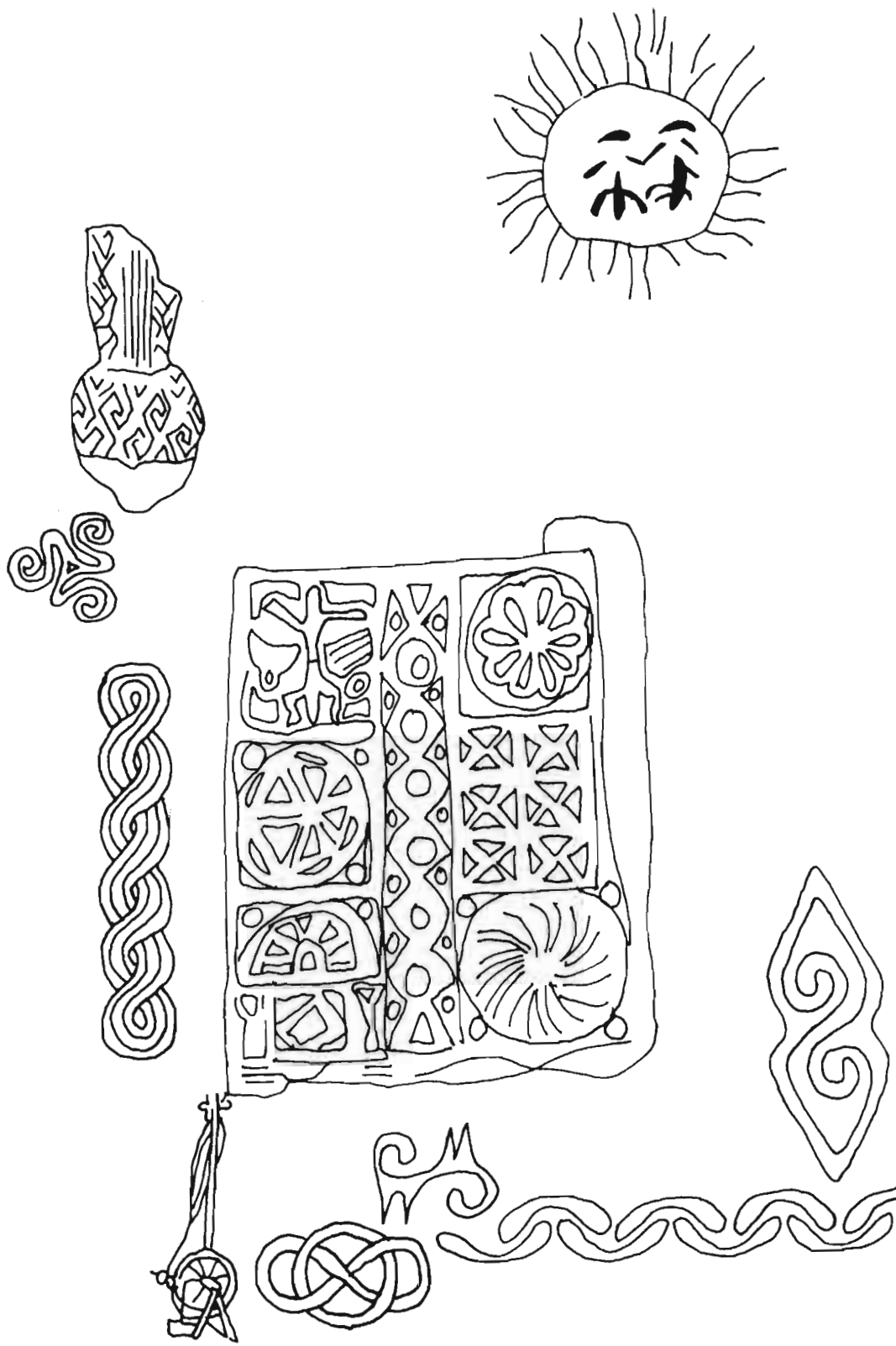
Agustín Tomás Ferrer-Sanjuan

Nació en Almansa en 1958. Desde 1972 empieza a interesarse por la recopilación y divulgación de la cultura popular, trabajo que realiza dentro del grupo "Siembra" del que pasó a formar parte en 1974, y con quienes realiza numerosas actuaciones y recitales en toda España y especialmente en la región Castellano-Manchega.

Como miembro de "Siembra", obtiene dos premios a la investigación, en los años 1978 y 1979, el primero de los cuales fue otorgado por el Museo de Artes y Costumbres Populares San Fernando de Sevilla, y el segundo por el Excmo. Ayuntamiento de Tarifa (Cádiz), grabando posteriormente dos discos sobre temas populares de Albacete. Durante los años 1977 y 1978, realiza y dirige en Radiocadena Almansa, el programa "Nuestra Tierra", dedicado a la divulgación de nuestro folklore.

Desde 1984, se dedica ya en solitario, a continuar con el trabajo de investigación para la elaboración de un cancionero y romancero de la provincia de Albacete.

En la actualidad, colabora con sus artículos en la "Revista de folklore", que dirige el prestigioso folklorista don Joaquín Díaz, habiéndolo hecho ocasionalmente en "Narria", revista de artes y costumbres populares que edita la Universidad Autónoma de Madrid.



ZAHORA núm. 1

Monográfico sobre El Bonillo. Grupo de investigación de la Universidad Popular de El Bonillo.

- La rosa del azafrán.
- La siembra.
- La navidad.
- El carnaval.
- Los mayos.



ZAHORA núm. 2

Juegos tradicionales infantiles. *J. Lanciano.*

- Juegos para los más pequeños.
- Retahilas.
- Los trabalenguas.
- Echar a suertes.
- El corro.
- La comba.
- De dos filas.
- El mercedor.
- Adivina adivinanza.
- Los santos.
- Con las manos.
- Las sillas, pidola o piola.
- La rayuela.
- Las pedretas.
- La rueda del apargate.
- La sillica la reina.
- Ricotín, ricotán.
- Las tres en raya.
- Algunos juegos de origen pastoril.

ZAHORA núm. 3

- Introducción al refranero de la provincia de Albacete. *J. Lanciano.*
- Brujería. Llanos Moraga y colectivo de folklore de la U. P. Municipal de Albacete, 1981.
- El Carnaval en Tarazona de La Mancha. *M. Lucas Picazo.*
- El museo Antonio Martínez de La Roda. *Gabriel Alarcón.*
- El Cristo de los milagros de El Bonillo. Grupo de Investigación de la U. P. de El Bonillo.
- Música de El Bonillo, Grupo de Investigación de la U. P. de El Bonillo.
- Entrevista a Manuel Luna Samperio.



1

2

TRABAJOS
PUBLICADOS



ZAHORA:

Del árabe sahura, comida del alba, durante el ayuno de ramadán. En la Mancha, comilona o merienda de amigos en que hay bulla y zambra.